



Especial Educación

El cambio curricular
contemporáneo

Investigar nuestras prácticas

El derecho en la red

6

8

18



VIII Escuela Internacional de Verano **2016**

Junio-julio



Inscripciones en línea

Centro de Contacto: 2709444 – 018000910277

Coordinación Escuela Internacional de Verano:

2709400 Ext.: 386–482

escueladeverano@unibague.edu.co

www.unibague.edu.co



**Universidad
de Ibagué**

Comprometidos con el desarrollo regional



Presidenta
Carmen Inés Cruz

Rector
Alfonso Reyes Alvarado

Comité Editorial
Amparo Celis Triana
Nidia Chaparro Cuervo
Franciny Espinosa Osorio
Martha Myriam Páez Morales
Fadhia Sánchez Marroquín

Directora
Fadhia Sánchez Marroquín

Redactora
Franciny Espinosa Osorio

Corrección de textos
Gloria Molano Devia

Portada
*Detalle pintura Escuela de
Atenas, Rafael Sanzio
(1483-1520)*

Diagramadora
Diana Forero Meneses

Impresión
León Gráficas

Contacto
*Carrera 22 calle 67 barrio
Ambalá*
Teléfono 2709432 ext. 419
www.unibague.edu.co

Sumario

Educación para el
éxito vs. formación
para la felicidad



3

10



Articulación de la
educación media
y superior

Educación científica para
la cultura ciudadana y la
formación integral



16

25



El melódico sonido
del esfuerzo

El loco del teatro



26

28



Una mirada a
la sexualidad

Educación superior

A la par del desarrollo de la modernidad y de su confianza en la fuerza de la razón y del valor formativo del conocimiento, para el logro de los ideales de libertad, orden y progreso sociales, lo mismo que para llevar a los individuos a hacer parte por sí mismos de este proceso, desde el siglo XVIII en occidente, la institución escolar y su misión educadora empezaron a ser vistas, cada vez más, como pilares fundamentales para la modernización social. No obstante, desde entonces hasta el presente, la institución educativa en sus diferentes niveles no ha sido siempre, en su ser y en su quehacer, lo suficientemente coherente con estos ideales.

Los numerosos y diversos cambios que se operan mundialmente, a partir de los años sesenta del pasado siglo, que han dado paso a la globalización y a la llamada “sociedad del conocimiento”, han hecho más patente la desarticulación entre la escuela y su quehacer, y lo que la sociedad espera de ella para el logro de los ideales modernizadores, entendidos aquí en sentido amplio.

En gran medida, esta situación motiva las críticas que se le formulan a la educación, en general, y a la universitaria en particular, desde distintos sectores, en las cuales se demanda una mayor calidad, pertinencia, competitividad y equidad educativas. Responder a estos requerimientos, conlleva transformar la educación en sus distintos aspectos, tanto en aquellos relacionados con su impacto en la sociedad, específicamente en entornos particulares, como en lo atinente a los procesos y propósitos de formación, como tales, que comprenden su orientación, estructura, contenidos y prácticas escolares.

Para la orientación de estos cambios han de tenerse en cuenta, entre otros, la cientifización de las profesiones, el debilitamiento de las fronteras entre las disciplinas y el fortalecimiento del diálogo entre estas, de forma que coadyuven para una formación interdisciplinaria, la flexibilización de los espacios, tiempos y contenidos de formación, que caracterizan las principales tendencias curriculares y que permiten una educación más inclusiva. Igualmente, los desarrollos científicos y tecnológicos incorporados en los procesos de producción y organización del trabajo y en las comunicaciones, y, al interior de la institución educativa, la incorporación de las TIC, que impactan, de manera particular, los procesos y las metodologías para la enseñanza y el aprendizaje, dentro y fuera del aula.

Respecto de estas demandas que se le plantean a la educación en el momento presente, corresponde a la institución universitaria atender las exigencias que a ella, en particular, la sociedad contemporánea le formula, y, por otra parte, participar activamente en la transformación de los niveles educativos que anteceden a la educación superior, a fin de hacer posible una escuela realmente moderna y una educación de calidad.

-Opinión-

Educación para el éxito vs. formación para la felicidad

Por: Andrés Felipe Giraldo López*



Foto Andrés Correa

Tengo una tía, muy encopetada ella, que clasifica a la humanidad entre los exitosos y los fracasados. Los exitosos, por supuesto, andan sobre un riel magnífico de logros y méritos ejemplares que hacen de su vida un espacio envidiable, cómodo, estable y tremendamente lucrativo que los hacen mejores que los demás. Los fracasados, por el contrario, viven tropezando en la ruta, cambiando de carrera, errando en sus decisiones y al final, son unos “pobres diablos”, como diría mi tía.

Mi tía tiene la ruta del éxito clara, y es más o menos estándar. El exitoso estudia en un buen colegio, de “gente bien” de la ciudad, del que saldrá para hacer un año de intercambio en el exterior lo que le permitirá aprender otro idioma, regresará para entrar en una de las universidades de élite

del país y de allí saldrá a hacer una especialización, una maestría y/o un doctorado también en el exterior, en una universidad prestigiosa con un nombre rimbombante. Aspirará siempre a cargos directivos de oficina con baño privado y por qué no, conductor y escoltas. Obviamente, la vida lo llevará a encontrar a una pareja “bien” que conozca y comprenda la ruta en el mismo riel. En algún momento se casarán invitando a mucha gente bien, el padrino tendrá que ser el dueño de la empresa, el alcalde o el Presidente de la República. Por supuesto, tendrán hijos bien que repetirán la historia, conservarán el patrimonio familiar y llevarán los estándares de los apellidos “divinamente” con los que el destino los ha bendecido. El círculo social de los exitosos es exclusivo y excluyente, tendrán espacios

inexpugnables como los clubes, las logias y los centros académicos en donde le enseñarán a las nuevas generaciones de exitosos.

En esta ruta, la educación es un pilar fundamental para garantizar el éxito, porque desde las instituciones educativas se inculca ese espíritu competitivo que pinta al mundo como una pirámide en donde solo los mejores podrán llegar arriba y desde allí, dominar a los demás. Por ser una estructura piramidal, de base amplia y cúspide estrecha, la competencia es esencial para no rezagarse en el camino. En este sentido, las demás personas se ven como medios y no como fines para llegar lo más alto y lo más lejos posible. Mi tía ama a los exitosos, los admira profundamente y siempre quiso que yo fuera exitoso, porque mi tía me quiere.

Sin embargo, la vida y mi propia mediocridad me han llevado a caminar siempre por la cornisa que lleva al fracaso. Desde allí, cumpliendo los requisitos del éxito lentamente y tropezándome a cada paso como borracho en laberinto, he disfrutado y comprendido que la némesis de la educación para el éxito es la formación para la felicidad. Puedo decir que duré ocho años haciendo mi pregrado en ciencia política, cambié de carrera un par de veces y que ahora llevo cinco años haciendo una tesis de maestría que se niega a hacerse sola a pesar de mis súplicas.

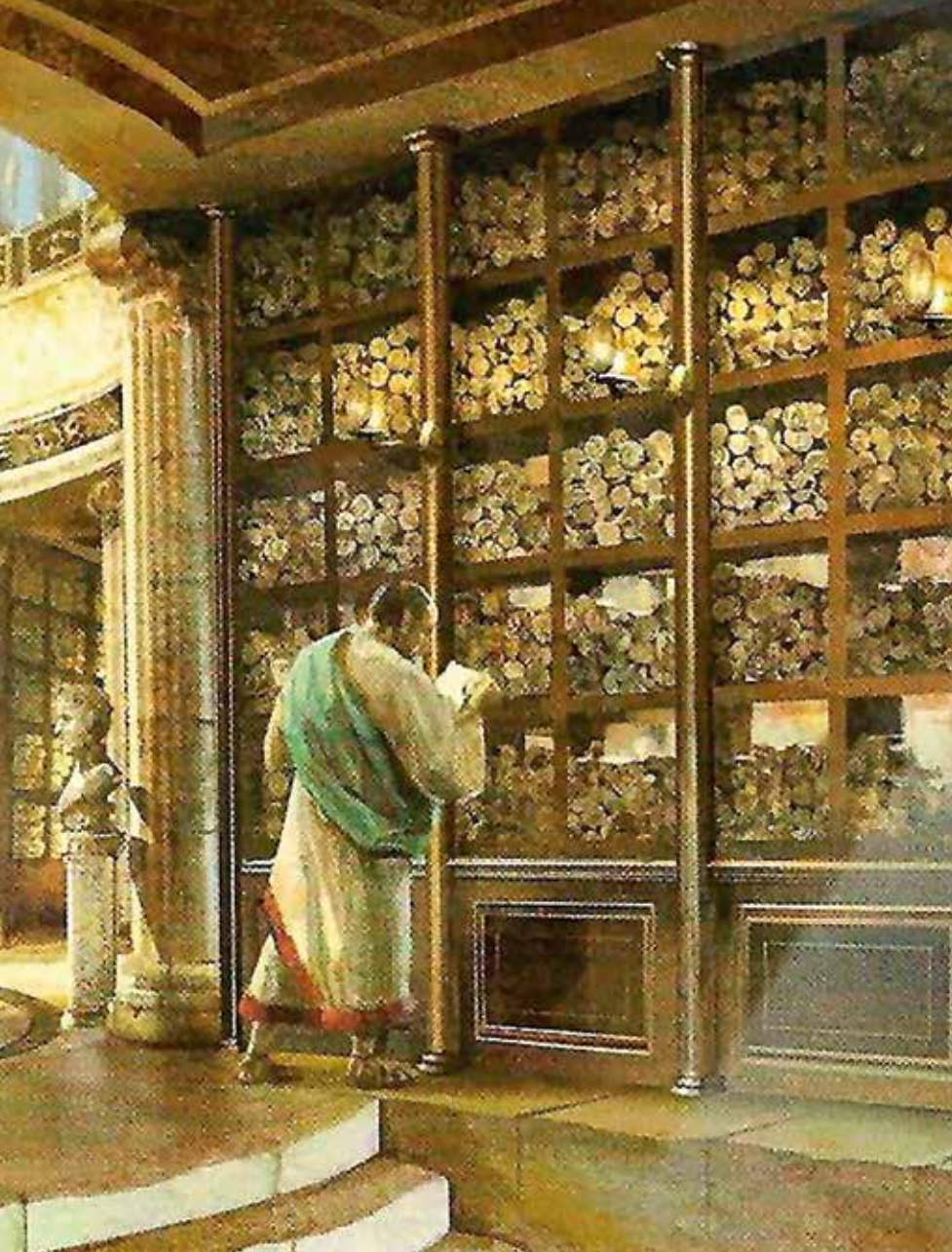
La educación traza un camino formal, institucional, en el que cada logro debe ser certificado con un documento oficial de esos centros establecidos para que todo esté dentro del sistema. Diplomas, les llaman. Los títulos valen más o menos dependiendo del establecimiento que los expida. No es lo mismo un título obtenido en Harvard que en el Instituto Triángulo. Harvard educa exitosos. El Instituto Triángulo gradúa fracasados. Pero la cultura occidental nos ha inculcado que el éxito es equiparable a la felicidad. Es decir, que el exitoso va en el camino correcto hacia la felicidad y el fracasado será una persona desdichada y triste.

He bailado con el fracaso y me ha tentado. Muchas veces (incluso ahora) me he querido bajar del riel del éxito que en mi caso está sin aceitar y hace que ruede lento. Y no porque me quiera entregar rendido. No. Es porque cada vez creo más que el éxito así entendido está lejos de la felicidad, y que ese frenesí por el éxito está llevando a cada vez más personas a la ambición desmedida, a privilegiar el tener sobre el ser y a acumular riquezas que tampoco son capaces de disfrutar. La competencia hace hostiles las relaciones interpersonales. Esa sensación de que existen seres superiores desvirtúa la esencia de la humanidad que por definición nos concibe como iguales, dignos de los mismos derechos, capaces de compartir un mundo amplio que es generoso en recursos para todos.



“

Más que fracasados, nuestra sociedad se está colmando de jóvenes frustrados que por no cumplirle a la ruta del éxito están siendo infelices porque no encuentran oportunidades.

Biblioteca de Alejandría. Tomado de <http://3.bp.blogspot.com/>

formal como un camino más entre muchos otros, válido, por supuesto, pero no único. Y no se entienda este como un llamado a la anarquía, porque mi invitación no es al caos, sino a ampliar el espectro de los espacios de formación para las personas.

Cuando hablo de formación me refiero a esas herramientas que se brindan a las personas para que aprendan a convivir con otros humanos. Esa formación centrada en la empatía, en la capacidad para comprender al otro y su cosmogonía, para desarrollar el reconocimiento, la otredad, el respeto y la armonía. Hablo de esas herramientas que nos permiten comprender que somos un todo con el planeta y que sin el planeta no somos nada. Para esto no necesitamos pregrados, ni especializaciones, ni maestrías y mucho menos doctorados. Solo necesitamos ser mejores personas, reconocer que los recursos naturales son limitados y que el ser es mucho más valioso que el tener, que las demás personas tienen valor y no precio y que la felicidad es un bien que entre más se comparte más se multiplica.

Por eso el fracaso no me asusta. Por el contrario, convivo todos los días con él y todos los días me imagino una vida diferente. Tengo los títulos por pragmatismo pero cultivo mis oficios con pasión, por ejemplo, este oficio de escribir que llena mi alma de placer, de satisfacción, de felicidad.

Jóvenes, una vez más les reitero la importancia de que luchen más por su felicidad que por su éxito. El éxito es etéreo, fútil, gaseoso y perecedero. La felicidad es el único derecho y el único deber que justifica nuestra presencia en el Universo. Si comprenden esto, la educación será una herramienta más para su formación hacia la felicidad, pero no un requisito indispensable para asegurarse la supervivencia gris de quien ha sacrificado el espíritu por la materia.

**Escritor y docente
andrefelgiraldo@gmail.com*

La educación facilita la ruta del éxito, pero no el camino a la felicidad. La felicidad tiene una connotación más espiritual que material y para ello no hay que matarse en aulas en donde nos van a dar las herramientas para la competencia. ¿Por qué se cierran las oportunidades en el mundo si nuestro conocimiento no va certificado por una institución? ¿Qué ha pasado, por ejemplo, con los oficios legados de maestros a discípulos durante siglos que no tienen formalidades, ni horarios, ni requisitos? ¿Qué pasa con el talento cuando lejos de llenar el estómago y los bolsillos llenan de miseria los semáforos y las plazas de gente tratando de vender su arte por unas migajas?

La cultura occidental conscientemente ha estratificado a las personas por su nivel de estudios que sin mayor filtro parte del supuesto que los títulos determinan las capacidades, las capacidades marcan las oportunidades y las oportunidades definen el bienestar. A este paradigma hay que romperle el espinazo cuanto antes. Más que fracasados, nuestra sociedad se está colmando de jóvenes frustrados que por no cumplirle a la ruta del éxito están siendo infelices porque no encuentran oportunidades. La educación formal no debe ser el único sendero para realizarse en la vida. Las oportunidades deben des-academizarse y se debe entender a la educación





El cambio curricular contemporáneo en la educación superior

Por: Nidia Chaparro Cuervo*

Foto Andrés Correa

En el informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI, conocido también como *Informe Delors* (1996), se afirma que en el mundo globalizado, para contribuir, tanto al desarrollo de los individuos como a la cohesión social, en los ámbitos de lo social, económico, científico, tecnológico, ético y cultural, la educación ha de orientarse al logro de cuatro aprendizajes fundamentales: “Aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a ser y aprender a vivir juntos” (Delors, 1996, p. 95).

Igualmente, las políticas nacionales e internacionales sobre educación superior, que desde finales del siglo XX se han promulgado, reiteran la necesidad de realizar transformaciones en el nivel terciario de la educación, de forma que le permitan mejorar su calidad, pertinencia, competitividad y equidad, para responder a los retos que le plantean fenómenos multidimensionales como la globalización, la llamada *sociedad del conocimiento*, el

desarrollo científico tecnológico, la creciente demanda de acceso a la educación universitaria y los cambios en las disciplinas y las profesiones, entre otros.

Estas condiciones y demandas de la época han presionado diferentes cambios en los distintos procesos de la formación de nivel superior, de manera particular en la concepción, contenidos, estructura y gestión del currículo, de forma que se posibilite una efectiva mediación entre la teoría y la práctica educativa, al interior de la institución escolar, lo mismo que entre educación y sociedad (Kemmis, 1993, p. 28).

En este sentido, en Colombia, por ejemplo, los cambios institucionales y de renovación curricular en las universidades, en lo que va corrido del siglo XXI, asociados en gran medida a los procesos de evaluación y certificación de la calidad de la educación superior, implementados por el Ministerio de Educación, permiten identificar ciertos elementos del cambio que, lenta pero progresivamente, se está

operando en algunas universidades motivadas por el interés de mejorar la calidad, pertinencia e inclusión de la educación superior, acordes con las demandas de la sociedad actual. Los principales cambios están relacionados con aspectos como los siguientes: currículo, gestión curricular, aprendizaje y metodologías activas.

Currículo

La comprensión contemporánea del currículo, como una categoría que alude al rol de la escuela, en estrecha relación con su entorno social, y a la formación integral de los individuos, trasciende su identificación con el “plan de estudios” o “pénsum académico”, tradicionalmente entendido como un conjunto de contenidos organizados, jerarquizados y homogéneos para cada nivel escolar o programa; que no solo se ocupa del desarrollo cognitivo del estudiante, sino que busca su formación como, individuo, ciudadano y profesional, proceso en el que el actor principal no es el

maestro, su saber particular y las enseñanzas que imparte, sino el estudiante y sus aprendizajes, en ambientes diversos y cambiantes concebidos para tal fin. En Colombia, esta visión integral del currículo la recoge el CNA en los *Lineamientos para la acreditación de programas de pregrado*, promulgados en 2013.

Gestión curricular

Es pertinente a la flexibilidad e interdisciplinariedad en los contenidos, la estructura y mecanismos de gestión curricular, a lo que coadyuva la implementación del sistema de créditos académicos, expresión de apertura al cambio y a la diversidad cultural y social, al reconocimiento del carácter histórico y contextual del currículo y de los distintos intereses, propósitos y capacidades de los integrantes de la comunidad académica, congruentes con las dinámicas de la ciencia y la tecnología, las transformaciones pedagógicas y de las disciplinas y la complejidad y necesidades de la sociedad.

En efecto, la flexibilización curricular amplía la accesibilidad a la educación, tanto en el tiempo como en el espacio y posibilita el logro del ideal de la educación a través de la vida. Por su parte, la interdisciplinariedad permite una mejor comprensión de la complejidad social y de los desarrollos y necesidades de las comunidades humanas. En este sentido, flexibilidad e interdisciplinariedad pueden considerarse como condiciones de posibilidad para el avance hacia una educación más pertinente e inclusiva. Como refiere Tunnermann (Tunnermann, 1996, p. 97), responden a lo que algunos resumen como “Heterogeneidad en el punto de partida del proceso educativo, pero homogeneidad en el punto de llegada”.

Aprendizaje

El estudiante y sus aprendizajes, considerados como ejes de los procesos de formación, que se orientan al desarrollo de las dimensiones cognitiva, socio-afectiva, ética y estética, como individuo y ser social, y en cuya formación, contemporáneamente, se destaca el desarrollo de competencias. Una comprensión

amplia de estas, que supere su reducción al “saber hacer en contexto” (MEN, Colombia), comprende la apropiación de conocimientos e información, pero también el desarrollo de habilidades, destrezas, actitudes, valores, y demás capacidades que le permitan desempeñarse eficazmente en las condiciones cambiantes del mundo contemporáneo y elegir entre las oportunidades disponibles en su entorno y actuar de conformidad con las condiciones de este, para su mejoramiento, al igual que para su realización personal.

La tendencia a enfatizar el desarrollo de competencias, evidencia el hecho de que actualmente, en determinadas circunstancias laborales y sociales, puede ser más importante contar con capacidades para comunicarse, enfrentar y resolver conflictos, trabajar en equipo, tener iniciativa, tomar decisiones y, asumir responsabilidades sociales, integrar saberes teóricos y prácticos, realizar análisis críticos y ser creativo, que contar con ciertas competencias profesionales específicas, si se pretende avanzar hacia una educación más pertinente, para la sociedad y el individuo, y más competitiva, que demanda desempeños como los mencionados antes, en entornos complejos y cambiantes.

Metodologías activas

La adopción de metodologías activas, acordes con procesos centrados en el estudiante y sus aprendizajes, y la incorporación de los desarrollos científicos y de las tecnologías de la comunicación en la realización de las prácticas pedagógicas, constituyen, actualmente, componentes fundamentales en la ejecución y la gestión curricular. Su importancia radica en que coadyuvan al logro de aprendizajes no centrados en la apropiación de contenidos (enciclopedismo) sino en el desarrollo de competencias, en la adquisición de hábitos de estudio individuales o propios, en el logro de una mayor comprensión lectora, del juicio crítico, la exploración de ideas, y una coherente y eficiente comunicación oral y escrita, en los distintos géneros (discursivo, explicativo, argumentativo),

indispensable para el desarrollo del pensamiento y el avance hacia una educación superior de calidad.

Para concluir, es preciso señalar que si bien las transformaciones curriculares mencionadas, que empiezan a hacer parte del currículo de algunas instituciones de educación superior en el país, tienen un importante potencial para contribuir al logro de una educación pertinente, inclusiva y competitiva, es decir, de calidad, el que tales cambios permitan avanzar, efectivamente, en esa dirección requiere de condiciones de distinto orden para que trasciendan el entorno de instituciones particulares y se constituyan en políticas y acciones de los estados, que apoyen estos procesos en los ámbitos regional, nacional e internacional.

**Profesora de la Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales
nidia.chaparro@unibague.edu.co*

Referencias

- Delors, J. (1996). *La Educación encierra un tesoro*. Ginebra: Ediciones UNESCO. Obtenido de http://www.unesco.org/education/pdf/DELORS_S.PDF
- Kemmis, S. (1993). *El currículum: más allá de una teoría de la reproducción* (2da. Ed.). Madrid, España: Morata.
- Recuperado de http://www.terras.edu.ar/biblioteca/1/CRRM_Kemmis_Unidad_1.pdf
- Tunnermann, C. (1996). Tendencias innovativas en la educación superior. Ibagué, Tolima, Colombia: Centro operativo de comunicación y medios. Universidad del Tolima.
- UNESCO. (1998). Conferencia mundial sobre la educación superior. Declaración mundial sobre la educación superior en el siglo XXI: Visión y acción y marco de acción prioritaria para el cambio y el desarrollo de la educación superior. UNESCO, Educación. Ibagué: Centro operativo de comunicación y medios. Universidad del Tolima.





Investigar nuestras prácticas

Por: Sandra Gutiérrez Abella*

La docencia universitaria supone una serie de retos orientados a la formación integral de los estudiantes, en tanto permite la articulación responsable y ética de la academia con la sociedad. Los docentes deben responder con altos niveles de compromiso para con los jóvenes, con el entorno social y con el conocimiento profundo, tanto de su disciplina, como de aquellos saberes necesarios para pensar en cómo se enseña y en cómo se aprende. Esta profesión exige a quienes la ejercen, de una estructuración constante, no solo en el ámbito intelectual, sino también en los aspectos emocionales y psicológicos que interactúan dentro y fuera del aula.

Se vive un momento histórico en el que la contradicción regula todas las relaciones; esto significa que por un lado la sociedad promete a los jóvenes una supuesta sociedad integradora, flexible, homogénea y productiva, pero por otro lado, la realidad social, política y económica, los enfrenta a

tensiones constantes frente a un panorama de competencia, desempleo y bajas expectativas salariales. Se corre el riesgo de que el conocimiento se construya solamente para servir a propósitos inmediatistas y pierda su esencia transformadora de sociedades e individuos. El docente cumple con el cometido de darle sentido y profundidad al conocimiento para que se constituya en fuente de cambio y de reflexión.

De hecho, la docencia debe aportar al cambio y es una realidad cuestionable, pero este cambio se transita por diversos caminos. Uno de ellos es la investigación. En términos generales la investigación que se desarrolla en las universidades responde a intereses concretos relacionados con el desarrollo e innovación de tecnologías que sirvan para el mejoramiento en la calidad de vida de la sociedad y del medio ambiente. En este sentido, la labor del docente corresponde también a la reflexión constante acerca de aquellos problemas coyunturales

que cercan a la sociedad y las mejores maneras de enfrentarlos.

Además, la investigación en la universidad plantea retos por cuanto supone la necesidad de comprender el contexto en el cual existimos y esto sin lugar a dudas, se logra en la medida que quien investiga posea la capacidad de ser sensible a lo que sucede a su alrededor y también, cuente con las herramientas adecuadas para plantear de manera pertinente alternativas para su solución. En el caso concreto del presente escrito, se volcará el interés hacia un tipo de investigación que se centra en la posibilidad de mejorar, a través de la reflexión, las prácticas pedagógicas de los docentes.

De acuerdo con Schön (1987), en el espacio de la enseñanza y el aprendizaje se tejen múltiples relaciones caracterizadas por la incertidumbre y la complejidad, frente a lo cual es imposible la mecanización de las prácticas en tanto se perdería de vista la riqueza de cada experiencia particular. Dicho de otra

manera, lo que acontece en cada espacio y tiempo ha de ser valorado en su dimensión, sin la pretensión de *aplicar* una sola manera de hacerlo. Y es desde esta posición, que se plantea que quien enseña debe estar preparado para transformar y adaptar su práctica a las exigencias del contexto.

La investigación acción es, entonces, un camino para comprender lo que acontece en el aula y una forma para desarrollar propuestas de cambio que estén encaminadas al mejoramiento de los procesos de enseñanza y de aprendizaje. Dos elementos son fundamentales para el desarrollo de este tipo de investigación: en primer lugar, la disposición del docente de flexibilizar y cambiar sus prácticas, distanciándose del argumento de –ya saber cómo se hace– y en segundo lugar, de ser sensible a lo que acontece al interior del aula. Esta capacidad de percibir las situaciones que se pueden transformar, es el resultado de una permanente reflexión acerca del sentido y la manera como se enseña.

Las consecuencias de este permanente estado de reflexión y atención se traducen en acción, en praxis, es decir, de *reflexión en la acción*. No es un estado de paroxismo sin sentido, es más bien el resultado de la necesidad de comprender a profundidad las múltiples dimensiones y relaciones que se cruzan en el aula, y de la mano de la teoría pedagógica y didáctica, diseñar alternativas de cambio que potencialicen el proceso de aprendizaje en los estudiantes.

Se experimentan momentos de reflexión que dichos brevemente, corresponden en primera instancia a la identificación de rupturas entre el *qué* se enseña y el *cómo* se enseña. Esto significa que el docente debe estar atento de las situaciones que implican un reto por cuanto se alejan del proceso que se había planeado con antelación. Es justo decir, que este momento viene acompañado de preguntas tales como ¿Qué sucede? ¿Qué es aquello que no es habitual en esta situación? ¿Qué podría cambiar para mejorar esta situación? Posterior a esto, se pueden diseñar alternativas que conduzcan a mejorar la



La docencia debe aportar al cambio y es una realidad incuestionable, pero este cambio se transita por diversos caminos. Uno de ellos es la investigación.

situación problema. Aquí, se hace imperiosa la disposición del docente de flexibilizar y modificar sus acciones para ajustarlas a las nuevas exigencias.

Por último, se puede decir que el docente enfrenta el momento más importante, el de la evaluación de las decisiones asumidas. Se podría decir que es un verdadero ejercicio de reflexión acerca de la manera como se aborda el problema, ya que no se trata de *aplicar* simplemente nuevas estrategias, sino que ellas devienen del conocimiento tanto teórico como práctico que requiere el docente y que le sirve para comprender qué elementos fueron necesarios para realizar el diagnóstico del problema, así como

la identificación de los propósitos de formación, las estrategias pertinentes y su evaluación.

En este sentido, cabe señalar que desde el año 2014, la Universidad de Ibagué en colaboración con el Centro de Investigación y Formación en Educación (CIFE) de la Universidad de los Andes, ha venido realizando un proceso de acompañamiento a docentes de todas las facultades de la institución, con el fin de brindarles elementos teóricos y prácticos que les permitan desarrollar propuestas de investigación-acción encaminadas al mejoramiento de sus prácticas y al rediseño de sus cursos.

A manera de conclusión, es importante y necesario que el docente, trascienda su profesión disciplinar y conjugue coherentemente su saber práctico con su saber teórico mediante el conocimiento pedagógico. Su actividad compleja se refleja en la diversidad de problemas que enfrenta cada semestre y lejos de imaginar que *ya sabe cómo se hace*, es fundamental que pueda desarrollar una actitud de crítica permanente frente a sus prácticas con el fin último de fortalecer los procesos de enseñanza y de aprendizaje.

**Docente de la Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales.
sandra.gutierrez@unibague.edu.co*

Bibliografía

Schön, D.A. (1987). *La formación de profesionales reflexivos. Hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje de las profesiones*. Barcelona: Paidós





Foto Andrés Correa

Articulación de la educación media y superior

Por: Mauricio Zabala Hernández*

Durante el período comprendido entre los años 2011 y 2013, la Universidad de Ibagué adelantó el diseño y ejecución del proyecto *Desarrollo de competencias genéricas en estudiantes de educación media para el acceso y permanencia en la educación superior*. Este proyecto buscaba responder a un lineamiento general del Ministerio de Educación Nacional (MEN), encaminado a fortalecer la articulación de la educación media con la superior, siguiendo así el ejemplo de países que, como es el caso de Uruguay, México y Brasil, le han apostado desde hace ya algún tiempo a generalizar la educación superior como una política nacional (Camargo, Garzón, & Urrego, 2012, p. 160).

El proyecto buscaba el desarrollo temprano de las competencias genéricas definidas por el MEN. Al menos, cuatro competencias básicas aparecían como eje central de la formación: comunicación en lengua materna, pensamiento matemático, ciudadanía, y ciencia, tecnología y manejo de la información. El desarrollo de estas competencias fue asumido por un equipo docente de la Universidad de Ibagué, de la mano de los profesores y directivos de las instituciones de educación

media, con quienes se trabajó mancomunadamente, a fin de construir y realimentar el modelo de articulación pertinente en cada caso, bajo la premisa fundamental de que el desarrollo de competencias básicas debe responder siempre, tanto al fortalecimiento del campo científico y tecnológico, lo mismo que a la reflexión ética, clave para asegurar el desarrollo humano y social (Procuraduría General de la Nación, 2009).

¿Qué es la articulación?

La articulación aparece aquí como “un proceso pedagógico y de gestión que implica acciones conjuntas para facilitar el tránsito y la movilidad de las personas entre los distintos niveles y ofertas educativas” (Ministerio de Educación Nacional, 2010, p. 6). Se trata entonces de propiciar un diálogo entre cada una de las ofertas educativas (educación media y educación superior) para llegar a acuerdos pedagógicos que traten de la mejor manera un núcleo de competencias, objeto de la formación y asumir, al mismo tiempo, un cambio en la esfera de la gestión institucional para hacer que esto se lleve a cabo y pueda tener continuidad en el tiempo.

Y es que las situaciones asociadas a la deserción escolar y a la frustración académica suponen una reformulación de los currículos y de los planteamientos y prácticas pedagógicas. Debido a esto, han cobrado especial relevancia las pedagogías denominadas activas, que se alimentan de los aportes de las teorías constructivistas y que asumen el conocimiento como resultado de un proceso de exploración que el estudiante realiza, con base en sus experiencias, ideas y conocimientos previos.

En este sentido, el aprendizaje activo concibe el trabajo pedagógico en su dimensión práctica, como acción. No obstante, las acciones, vivencias y experimentación no garantizan, *per se*, el aprendizaje. Se reconoce igualmente el lugar de la teoría, de los procesos de pensamiento, de la elaboración y apropiación de conceptos y el deseo de saber, es decir, se tienen en cuenta los procesos que intervienen en la construcción de conocimiento, que no son solo de orden cognitivo, sino también psicológico, afectivo y social.

¿Por qué la articulación?

Por lo menos dos situaciones problemáticas hacen necesaria la

formulación de este proyecto de articulación: de un lado, el precario desempeño de los estudiantes en las pruebas Saber, y de otro, el alto índice de deserción en la educación superior que registra el departamento del Tolima. En este sentido, no es gratuito que la Universidad de Ibagué, en el año 2010, haya implementado un sistema para la permanencia estudiantil, con el objeto de disminuir los altos índices de deserción institucional que, porcentualmente, fueron del orden del 25,78%, entre los años 1999 y 2008, según informa el Sistema para la Prevención y Análisis de la Deserción en Instituciones de Educación Superior (SPADIES); incluso, algunas otras estadísticas a nivel nacional ofrecidas por el MEN estiman que 45 de cada 100 estudiantes que ingresan a la educación superior la abandona (Ministerio de Educación Nacional, 2009).

Estas cifras de deserción han sido el resultado de diversas situaciones que comprometen aspectos económicos, personales y académicos de los estudiantes. En lo que corresponde a este último factor, el precario nivel académico con el que los estudiantes ingresan a la educación superior es un hecho generalizado, siendo uno de las principales causas de mortalidad en los primeros semestres y una de las razones del aumento de deserción (Camargo, Garzón, & Urrego, 2012).

Esta es una realidad de la cual no es ajena la Universidad de Ibagué, a la cual se incorporan estudiantes cuyos puntajes en las pruebas de Estado se encuentran en su mayoría en el nivel medio y, por cuanto es posible apreciar una correlación entre los resultados de estas pruebas y el desempeño académico, se hizo evidente la urgencia de elevar los niveles de competencias básicas con que los estudiantes ingresan a la educación superior.

¿Cómo evaluar el proceso de aprendizaje?

La evaluación fue asumida desde una postura crítica encaminada a cualificar los procesos de enseñanza y aprendizaje, posicionando

a todos los actores en planos reflexivos y comprensivos en aras de la formación de los sujetos. Se quería tomar distancia de los modelos instrumentales, más orientados en certificar y estratificar de manera negativa a los estudiantes. Este horizonte de evaluación, se propuso centrar una mirada constante sobre los procesos, más que sobre los resultados, en búsqueda de un aprendizaje significativo.

Todo esto hizo necesario diseñar y aplicar instrumentos para el seguimiento continuo del trabajo de los estudiantes en el espacio de aprendizaje. El diseño de este modo de evaluación supuso establecer relaciones entre las competencias que se buscaban desarrollar, las actividades propuestas, los

indicadores de logros y los juicios valorativos correspondientes que permitieron seguir el estado de desarrollo de las competencias durante todo el proceso.

¿Quiénes se favorecieron de esta articulación?

El proyecto estuvo dirigido a estudiantes de los grados décimo y undécimo de los colegios Hermann Gmeiner y Gimnasio Campestre en la ciudad de Ibagué. En total participaron de esta experiencia cerca de 150 jóvenes, quienes debían asistir a la universidad dos veces a la semana, para participar de los cuatro módulos que ofrecía el proyecto, sumando un total de 120 horas durante el año escolar. Así mismo, fue posible establecer una red de trabajo conjunta que favoreció el diseño metodológico y prácticas pedagógicas, tanto de los profesores de los colegios como de los docentes de la Universidad.

**Profesor de la Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales
mauricio.zabala@unibague.edu.co*



Las situaciones asociadas a la deserción escolar y a la frustración académica suponen una reformulación de los currículos y de los planteamientos y prácticas pedagógicas.

Referencias

- Camargo, E., Garzón, E., & Urrego, L. (2012). Articulación de la educación media y superior para Bogotá. Obtenido de Universidad Distrital Francisco José de Caldas web site: <http://revistas.udistrital.edu.co/ojs/index.php/visele/article/view/3888/6077>
- Ministerio de Educación Nacional. (2009). Foro Internacional de Permanencia Estudiantil en Educación Superior. Artículo en línea, Ministerio de Educación Nacional., Bogotá DC. Obtenido de <http://www.mineduacion.gov.co/cvn/1665/w3-article-201806.html>.
- Ministerio de Educación Nacional. (2010). Lineamientos para la articulación de la educación media http://www.mineduacion.gov.co/1621/articles-299165_archivo_pdf_Lineamientos.pdf. Artículo, Ministerio de Educación Nacional. Obtenido de http://www.mineduacion.gov.co/1621/articles-299165_archivo_pdf_Lineamientos.pdf
- Procuraduría General de la Nación. (2009). El Derecho a la Educación. La educación en la perspectiva de los Derechos humanos. Obtenido de Procuraduría General de la Nación web site: http://www.procuraduria.gov.co/imgs/eventos/05052006_libroeducacion.pdf



¡Buenos días maestra!

Por: Gloria Molano Devia*

Frente al espejo dediqué a mí misma una mirada entre interrogante y divertida... entonces, exclamé, mirándome: ¡buenos días maestra! Y me gustó escuchar en mi voz esas palabras dedicadas a mí. Porque, sí, me siento y me sé una maestra.

Han sido muchos los años de aprendizaje dedicados a uno de los oficios más hermosos y complejos para quienes se instalan en la labor en el mundo de la vida: *Ser maestra*. Con tal trasegar, comprendí que el serlo –verbo

sustantivo– connota la oportunidad, la responsabilidad y la realidad.

En primer lugar, considero que ser maestro es una *oportunidad* de privilegio. Va mucho más allá de la apropiación de unos saberes susceptibles de ser transmitidos y de una formación como docente: es atraer, enamorar, conquistar, enseñar a sus discípulos el disfrutarse en el aprender, cultivar el asombrarse para abordar los saberes con la curiosidad y fortalecer el escrutinio del niño

en la mirada juiciosa del adulto.

Para ello, el maestro se convierte en un ávido aprendiz que comprende la urgencia de sobrevivir de nuestra especie planetaria, hermana de las otras especies animales, con las que compartimos una zona cerebral instintiva que nos lleva a asegurarnos en la vida: el sistema instintivo o cerebro reptil. Es ahí donde el maestro comienza a posicionarse en la mente de sus discípulos: utiliza su potencia sensorial para despertar, desde lo biológico, la

comunicación sináptica del cerebelo de sus muchachos y, entonces, despierta su atracción (química) y, por supuesto, su atención. En ese momento, los chicos expresan: *Esta clase es súper, no nos la perderemos.*

Además, el maestro sabe que existe en el cerebro humano otra zona, la de las afecciones: el sistema límbico o cerebro emocional. Entonces, su intervención se agudiza, pues comprende que es imperativo erigirse en un detector de afectos y desafectos para sondear los vínculos de filiación de sus discípulos: su instalación en el mundo de la vida, la manera como establecen sus relaciones, la forma como modulan sus emociones y, de esta manera, encauzarlos en el camino del respeto, de la convivencia pacífica y del reconocimiento de la diferencia. Es ahí cuando surge el enamoramiento y, por supuesto, se abren las puertas para la conquista. Desde este nicho, los chicos manifiestan: *Nuestro maestro nos gusta; sentimos que podemos fiarnos de él.*

Asimismo, el maestro reconoce la relevancia de la zona cerebral más reciente: la corteza cerebral, el neocórtex o cerebro pensante. Sabe que en ella los humanos establecemos todos los procesos del pensamiento complejo. Comprende que es en la activación interactiva de las neuronas donde se crea el espacio propicio para incursionar en los saberes. Y, actúa en consecuencia.

Ahora, le llega al maestro el momento de establecer su acción pedagógica. Para el efecto, se prepara. Sabe que detenta un saber, siempre en construcción, móvil y que atiende a corrientes de pensamiento, escuelas, fenómenos modales, tendencias; por tanto, establece, los previos de sus discípulos, estudia, se actualiza, escribe, propone y se instala en los procesos de enseñanza y de aprendizaje compartidos, porque está cierto que solo así sus muchachos, en la construcción conjunta, lograrán apropiarse y navegar con buen viento en el océano del conocer. A estas alturas, los chicos expresan: *Nuestro maestro nos enseñó a aprender.*



Ser maestro es una realimentación permanente. Como actor comunicativo establece con sus discípulos una dialéctica en espiral que los lleve a ser capaces de indagar, problematizar, interpretar, argumentar y proponer.

En segundo lugar, ser maestro es una responsabilidad incommensurable. Instalado en el reconocimiento del otro, orienta a sus discípulos en la consolidación de sus valores, en la asunción de sus deberes para consigo mismo, el dintorno y el entorno: es responsable de su formación como personas ciudadanas autónomas y capaces de gestar futuros posibles.

Está a su cargo, la formación para la vida, porque comprende que antes que sean técnicos, profesionales o doctores, es de obligatoria obligatoriedad formarlos como personas capaces de asumir los roles que les depare la inserción en el mercado del trabajo y, como ciudadanos en pleno ejercicio de sus deberes democráticos. Para el efecto, el maestro aplica en su vida personal y en su ejercicio como docente una ética basada en principios: honestidad,

transparencia, respeto por la vida y la diferencia, para acompañar con soltura y competencia a sus discípulos en la consolidación de su carácter forjado en valores y de su imaginario cultural, en términos de vivir con el otro. Así, los muchachos podrán decir: *Nuestro maestro nos ayudó a convertirnos en personas.*

En tercer lugar, también ser maestro es una realimentación permanente. Como actor comunicativo establece con sus discípulos una dialéctica en espiral que los lleve a ser capaces de indagar, problematizar, interpretar, argumentar y proponer. Con ellos se asoma al mundo de la vida para crear un imaginario colectivo donde la pregunta sea protagonista y motor de búsqueda de posibilidades de conocimiento que aseguren unas condiciones de vida digna para todos, siempre por el goce que depara el ser cada día mejores. Entonces, es posible que los jóvenes expresen: *Nuestro maestro nos enseñó a vivir.*

Por ello, frente al espejo, me dediqué a mí misma una mirada entre interrogante y divertida... y exclamé, mirándome: ¡buenos días maestra!

*Comunicadora social.
Catedrática Universidad de Ibagué
gloria.molano@unibague.edu.co





Foto Andrés Correa

¿Qué pasa cuando la figura del docente se retira?

Por: Daniel Lopera Molano*

El semestre pasado realicé una actividad con estudiantes de primer semestre de Diseño que, desde hace ya tiempo, había tenido el deseo de adelantar. La necesidad de realizarla se debió a que la situación del momento favorecía la reflexión que traía con ella.

La construcción de comunidades de aprendizaje es vista como un reto fundamental en el que principalmente, todos los que hacemos parte de los procesos de enseñanza y aprendizaje, asumimos el cuidado en las relaciones con los otros y con nosotros mismos con el propósito de favorecer el aprendizaje. Lo anterior, solo es posible desde el cultivo de la empatía, honestidad, respeto y de saber asumir

responsabilidades. Específicamente, estos dos últimos se manifestaban con más frecuencia entre los estudiantes; no se escuchaban entre ellos y no asumían responsabilidad frente a su aprendizaje.

La sesión de clase iniciaba a las 8:00 a.m. y yo llegué puntual al salón, pero esta vez no me ubiqué en la parte frontal sino que me senté en una de las sillas, saludé a unas cuatro personas que ya se encontraban en el salón, abrí mi agenda y comencé a escribir un diario. Trataba de mantenerme muy callado y de no hacer gestos que pudieran informar sobre algo diferente a la novedad de no empezar la clase.

Entonces, pasaron varios minutos y con ello llegaron más estudiantes, algunos pocos saludaban, otros (al ver que no iniciaba la clase) salían del salón e iban a comprar bebidas

y otros contestaban el celular y luego volvían. Incluso, en un momento entró un perro al salón y eso movilizó a dos estudiantes a acariciarlo, hasta que el perro se cansó y se fue. Las estudiantes volvieron a su puesto achantadas.

Ya habían pasado 30 minutos y no había preguntas; solo miradas entre ellos sin entender qué podría estar ocurriendo. Yo seguía escribiendo en mi libreta. A las 8:33 a.m. uno de ellos me pregunta si me pasa algo y yo le respondo “estoy muy bien gracias”. Luego, me pregunta si vamos a empezar y yo le digo que “sí”.

A las 8:40 a.m. la misma persona me pregunta sobre lo que vamos a hacer y yo le respondo “lo que ustedes iban a traer” —la anterior sesión se les había indicado que debían traer el prototipo de una estrategia y presentarla en formato video—.

Unos segundos después ese estudiante se levanta y comienza a presentar a otros el video. Luego de sufridos minutos de ver videos, nadie hace preguntas, todos me miran y yo sigo escribiendo en el diario.

Acto seguido, se levanta otra persona y presenta su video mientras uno que otro de los demás estudiantes miran con aburrimiento y se unen a sus demás compañeros en mirar al celular. Los demás compañeros siguen presentando, muchos de ellos solo se dirigen a mí.

Finalmente, mi aguante me puede hasta las 10:00 a.m. y decido pararme, tomar un marcador y escribir en el tablero dos preguntas: ¿De quién es la responsabilidad del aprendizaje? Y ¿aprovechamos el tiempo en clase para aprender?¹ Lo que vino en adelante fue una gran reflexión y, sobre todo, una escucha atenta. Además de unos evidentes “hay profe usted ¿por qué nos hace esto?”.

A la primera pregunta, los estudiantes, al unísono, respondieron que la responsabilidad era de todos ellos. Sin embargo, sonó inicialmente como frase de cajón que aparece cuando es necesaria una moraleja. Evidentemente la co-responsabilidad hace parte del proceso de construcción colectiva, como lo es favorecer el aprendizaje, pero esta tiene sus particularidades ya que existen principalmente dos roles: docente y estudiante.

La responsabilidad del docente, aquel que es consciente de su labor en la sociedad y para la época, como lo plantea Fuenmayor es la de ser “partero del des-ocultamiento” (2016, p.75) y esto solo es posible desde el contexto de experiencia del estudiante. El des-ocultamiento como *aletheia* y esta como misión fundamental de la universidad (Fuenmayor, 2016).

En este sentido, la responsabilidad adquiere gran importancia, asumida virtuosamente, ya que el *parto* debe indicar la época, cultivar la duda y seguir dejando abierta la posibilidad de otros mundos. Desde esta visión, el docente es aquel que está *atado libremente*² a hacerse cargo, como su función principal, de las condiciones para que ocurra la *aletheia*.

La responsabilidad del estudiante, en este caso, es un modo que se cultiva; se siembra y se riega constantemente. Es un modo que se cuida. No tener ese cuidado es no tener la responsabilidad, a manera de recursividad esencial, y aquello no favorece el aprendizaje.

En cuanto a la segunda pregunta hubo un *nos falta estar más comprometidos*, acompañado por varias entregas de culpa hacia otros.

Facilitar el proceso de aprendizaje puede suceder de diferentes formas, una de ellas podría ser reconocer la importancia de la presencia de un rol como el del docente. Sin embargo, la constante lectura que da el estudiante al docente, y en varios casos se da entre docentes, es como figura de autoridad y aquello hace que se vincule muy fácilmente al tradicional esquema de *dador de conocimiento/falto de iluminación*.

“

La constante lectura que da el estudiante al docente, y en varios casos se da entre docentes, es como figura de autoridad y aquello hace que se vincule muy fácilmente al tradicional esquema de dador de conocimiento/falto de iluminación.

De hecho, manifestaciones de esto son, por ejemplo, los estudiantes esperando que el docente les diga cuál es la respuesta o esperando su aprobación para hacer algo. Bajo esta idea de rol, la respuesta es más clara, es decir, no se está aprovechando el tiempo para aprender ya que no hay construcción.

El rol del docente como guía y facilitador (o si se prefiere partero) nos puede presentar otra forma de responder a la segunda pregunta. Al quitar la idea de la figura de autoridad de las prácticas se posibilitó un des-ocultamiento que radicó en abrir el campo de la duda y empoderar. Quitarse como autoridad es abrirse al des-ocultamiento y posibilitar otras miradas y actitudes sobre las relaciones entre los roles y frente al aprendizaje.

En este sentido, desde lo comentado en la experiencia, las constantes interrupciones, los desórdenes, la falta de atención, entre otras situaciones presenciadas durante las primeras dos horas de sesión, se crearon las condiciones que posibilitaron una estrategia favorecedora del aprendizaje. Por supuesto, los mismos estudiantes hicieron parte activa, desde lo que son y desde su contexto de experiencia, para que la actividad tuviera sentido. Incluso, sin saberlo durante la mayor parte de la sesión.

*Director del programa de Diseño
daniel.lopera@unibague.edu.co

Referencias

Fuenmayor, R. (2016). *El cultivo de la verdad: La esencia de la Universidad*. Ibagué, Colombia: Unibagüé

¹ A partir de experiencia presentada en el V Coloquio de Docencia Uniandes – proyecto de liderazgo de la Escuela de Gobierno Alberto Lleras Camargo, por parte de la docente Maite Careaga.

² Como principio de responsabilidad.



La educación científica para la cultura ciudadana y la formación integral

Por: Cecilia Correa Valdés*

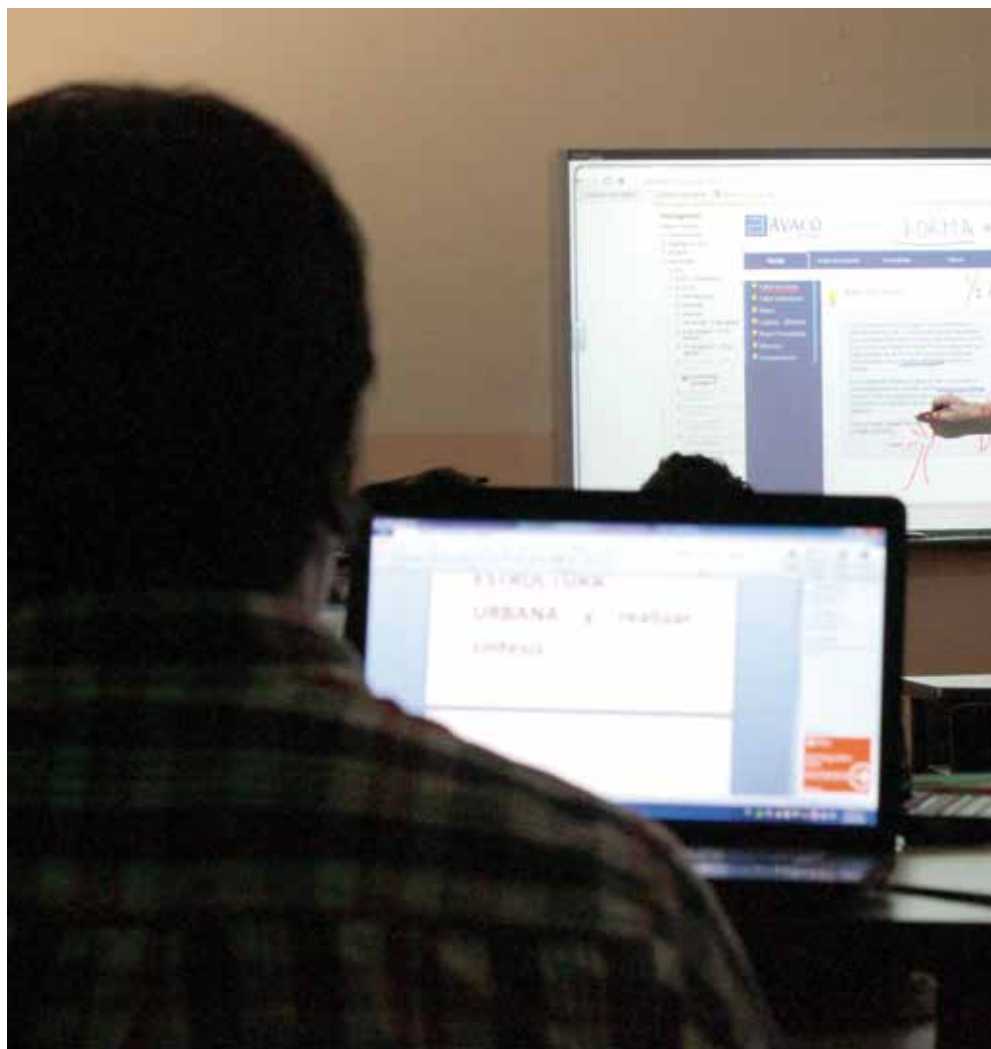
Cuando en las universidades hablamos de formación integral, entendemos, casi en forma inmediata, que nos referimos a una formación más humanista, en contraposición a una formación en las llamadas ciencias duras: es un intento de *humanizar* a las personas.

Pero, en el mundo actual la formación científica, a nivel casi de una nueva alfabetización básica, es imprescindible para el desarrollo de las personas y de los pueblos. Todos deberíamos alcanzar una comprensión y apreciación global de la ciencia y la tecnología que nos permita entenderlas como parte de la cultura; nuestra vida gira en torno de la ciencia y la tecnología aunque no seamos muy conscientes de ello; por tanto, esta formación debe ser parte de la cultura ciudadana.

En efecto, hoy ya es un imperativo estratégico, como se reconoció en la declaración de Budapest (UNESCO, 1999, p. 2. Numeral 33), al señalar que:

Hoy más que nunca es necesario fomentar y difundir la alfabetización científica en todas las culturas y en todos los sectores de la sociedad, a fin de mejorar la participación de los ciudadanos en la adopción de decisiones relativas a la aplicación de los nuevos conocimientos.

Indudablemente, todos necesitamos estar correctamente informados para tomar decisiones; nuestros estudiantes, como parte de su formación integral, deberían desarrollar algunos procesos científicos básicos que tienen relación con observar, medir, clasificar, usar relaciones espacio-temporales, comunicar y formular hipótesis.



En este sentido, una cultura científica básica debería contemplar al menos, lo siguiente:

- Conocimientos acerca de ciertos hechos, conceptos o teorías de la ciencia.
- Familiarización con procedimientos de la ciencia e instrumentos.
- Habilidades para la resolución de problemas prácticos.

- Comprensión de dilemas éticos de la ciencia.
- Historia de las ciencias y de las ideas científicas.
- Habilidades para leer cuadros estadísticos y esquemas.

Esto nos ayudaría a participar mucho mejor en los debates públicos, salir un poco de la simple opinión desde la emoción, para avanzar



Los estudiantes, como parte de su formación integral, deberían desarrollar algunos procesos científicos básicos que tienen relación con observar, medir, clasificar, usar relaciones espacio-temporales, comunicar y formular hipótesis.



Foto suministrada

en la participación informada y con argumentos. Así mismo, nos simplificaría la vida, cuando debemos enfrentarnos a problemas cotidianos en la formación de los hijos, por ejemplo, responder por qué vuelan los aviones, por qué los cuerpos caen, hasta por qué un microondas calienta la comida.

De hecho, la participación ciudadana requiere más que un nivel de conocimientos muy elevado, un mínimo de información de ciencia y tecnología con visiones globales y planteamientos éticos fuertes y esto no exige un nivel de especialización científica. No se trata, tampoco, de trivializar el conocimiento científico, se trata de que lo pongamos en un lenguaje accesible al ciudadano, al estudiante de comunicación social, al ama de casa, al conductor de un bus. Se trata, entonces, de que enfrentemos el conocimiento mítico con argumentos válidos.

Este es el momento histórico en el que debemos fortalecer la

incipiente sensibilidad social frente a las consecuencias del desarrollo tecnocientífico que puedan implicar riesgos para las personas o el medio ambiente. En efecto, hay temas en discusión como la exploración petrolera en Caño Cristales, la explotación minera en La Colosa o la urbanización en Bogotá de la Reserva Van Hammen. También cabe el debate en temas alimentarios como los productos transgénicos o el uso de colorantes artificiales, etc.

Y hemos de estar ciertos que estas discusiones implican, reiteramos, de una u otra manera, riesgos para las personas o el medio ambiente, pues, pese a que desde la revolución industrial no hay una separación tan tajante entre ciencia y tecnología, en tanto esta última incorpora estrategias de la indagación científica a su práctica de producir artefactos y objetos, el problema radica en identificar aquellos productos que son incompatibles con la más elemental ética humana.

Consideramos que la vida humana en sociedad no puede ser asunto por decidir solo por unos pocos, llámense científicos o políticos. Y, creemos que todos merecemos alcanzar la emoción que significa comprender el mundo natural en que vivimos.

**Directora de Ávaco
Universidad de Ibagué
cecilia.correa@unibague.edu.co*

Referencias

UNESCO. (1999). Declaración sobre la ciencia y el uso del saber científico. *Declaración de Budapest*. Budapest . Hungría: Publicaciones UNESCO. Obtenido de http://www.unesco.org/science/wcs/esp/declaracion_s.htm



El Derecho en la red

Por: Alexa Bajaire Lamus*

Asidua al Centro de Innovación Educativa, desde que comenzó su motivación por el mundo de la tecnología aplicada a la educación, la profesora Olga Lucía Troncoso Estrada escuchó en ÁVACO sobre las nuevas tendencias de la educación virtual. Se graduó del Diplomado en competencias básicas en TIC en su primera versión, en el 2011, para proseguir con el proceso de rediseño de curso y estructurar en la plataforma Moodle la asignatura *Analítica*.

Luego, cursó en el 2015 el Diplomado II: *Gestión de contenidos educativos digitales*, para avanzar en la práctica de las diferentes herramientas innovadoras. Este año, continua el rediseño de la asignatura *Derecho Comercial General*, la cual se ofrece desde la plataforma Moodle, y cuenta en la actualidad con 50 estudiantes. Para completar, como dice con entusiasmo y “algo de susto”, desde hace un año trabaja en la preparación de un MOOC.

Hacer uso de herramientas digitales innovadoras, junto con la experiencia de trabajar la plataforma Moodle, ha sido la clave para avanzar en la educación virtual. Considero que estamos obligados a organizar las ideas y a sintetizar los contenidos, de tal forma de que quede en las plataformas digitales lo importante y primordial que debe saber el estudiante.

Conociendo estos argumentos que hacen la vida de la docencia apasionante y vital, Olga Troncoso desde el arribo de la tecnología a las aulas para hacer realidad la práctica docente con recursos digitales, dejó las clases magistrales para apostarle a la innovación. “La clase magistral está abolida en nuestro sistema modular, tenemos el objetivo de lograr que todos los docentes, incluidos los catedráticos, trabajen las pedagogías activas y las desarrollen en clase”, afirma la docente.

Se avanza en el segundo MOOC de la región

La propuesta para crear el MOOC sobre temas jurídicos, dice, es no solo para abogados, sino para cualquier persona que quiera tener unos conocimientos mínimos. Así, cuando terminó su compromiso como Decana de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas, se iniciaron las conversaciones con la directora de ÁVACO para emprender el proceso de creación del curso. Es así que desde “cuando se firmó el contrato con la plataforma MiriadaX, hace un año, estamos estructurando el curso con el ingeniero de sistemas de ÁVACO, Luis Espitia”.

En efecto, a partir de la información de la asignatura *Introducción al derecho*, de primer semestre, por

tener como contenidos programáticos las nociones fundamentales del derecho, se ha planteado este MOOC para exponer los conceptos que a nivel mundial son idóneos y se trabajan en esta disciplina. De esta forma, los cinco módulos que se organizan para darle contenido al curso son: Persona natural y jurídica, sanción, responsabilidad, jurisdicción y competencia.

En realidad, el proceso de pensar la creación del curso requiere tiempo y dedicación. Olga Lucía nos cuenta: “Cuando empezamos a estructurarlo en la plataforma MiriadaX no niego que sentí temor al enfrentarme a un curso virtual a nivel global, pero en eso estamos los docentes blindados con las asesorías de los ingenieros”.

Con este proyecto, considera la docente, se fortalece en la Universidad el aprendizaje online para la educación y formación, y se legitima un espacio donde se transmite el conocimiento de forma libre para fomentar el intercambio de experiencias y conocimientos a través de la red. Es así que actualmente, nos cuenta la profesora Troncoso:

“En la facultad de Derecho cuatro profesores dictan esta asignatura que estamos trabajando en el MOOC: Hernando Hernández Quintero, Gentil Eduardo Gómez Peña, María Cristina Solano de Ojeda y yo, quienes hemos podido trabajar estos temas en publicaciones como *Notas Universitarias*, lo que se ha cristalizado en la edición del libro: *Lecciones de Introducción al Derecho*, editado por la Oficina de Publicaciones de la Universidad. La presentación del MOOC, precisamente, hace relación a este libro, el cual se puede adquirir en formato digital y será un insumo para el MOOC, y de esta forma dar a conocer las publicaciones académicas que producimos en nuestra institución”¹.

Escenarios propicios para la educación virtual

El escenario del docente en la era digital es apasionante porque se



La clase magistral está abolida en nuestro sistema modular, tenemos el objetivo de lograr que todos los docentes, incluidos los catedráticos, trabajen las pedagogías activas y las desarrollen en clase.



Foto suministrada

pueden tener estudiantes de cualquier parte del mundo, pueden asistir a los cursos masivos realizados por universidades y, además, son gratuitos. Los MOOC (acrónimo en inglés de *Massive Open Online Courses* o Cursos en línea masivos y abiertos) no han sido otra cosa que la evolución de la educación abierta en internet. En el año 2008, George Siemens y Stephen Downes, crearon el que podría ser considerado como el primer MOOC: "Connectivism and Connective Knowledge (CCK08)".

La Universidad de Ibagué incurrió en esta tendencia desde el año 2014 con el MOOC: "*Matemáticas esencias de los números reales*" dirigido por el profesor Juan Carlos Cardoño Ardila y asesorado por ÁVACO, igualmente en la plataforma de habla hispana MiriadaX, impulsada por Telefónica y la red Universia que integra a 1.232 universidades de 23 países de Iberoamérica. Sucesivamente, varias actividades vigorizaron el tema en la Universidad: Es parte de los contenidos que se abordan en el módulo de Educación y Pedagogía del Diplomado en competencias básicas en TIC, que avanza en su X cohorte.

En pertinencia, la visita de Stephen Downes, (2012)² conferencista en el Primer Congreso Internacional de Pedagogía y TIC realizado por ÁVACO en el 2012, motivó a la comunidad académica a fortalecer las redes para hacer

posible esta universidad abierta al mundo virtual.

Así mismo, el español Carlos Magro, (2014)³ con su ponencia sobre *Los MOOCs: Desilusión u oportunidad*, en el marco del Tercer Congreso Internacional de Pedagogía y TIC, afirmó: "El mundo ha cambiado"; con un recorrido sobre las principales revoluciones que han enmarcado el escenario de la educación virtual, explicó que "la era digital, el cuarto gran cambio, es el momento actual, con la comunicación digital".

De igual forma, la directora de ÁVACO, (Correa, 2015)⁴ abrió la jornada de la tarde del Tercer Congreso Internacional con la ponencia: *MOOC y Ludificación, nuevas tendencias de la educación*, donde expuso la importancia de estos cursos virtuales en el escenario de la educación superior y explicó la experiencia, apoyo y compromiso que se requirió para la preparación del MOOC de Matemáticas. "Todo MOOC pueden ser de alta calidad académica, si se entiende que el problema es pedagógico y no exclusivamente tecnológico", afirmó.

De esta forma, se espera que la puesta en marcha del segundo MOOC que ofrece la Universidad de Ibagué *Introducción al Derecho* se inicie el próximo semestre B-2015 "también como una oportunidad para que los estudiantes de la Universidad, se motiven a hacerlo y

contemos con dos cursos completamente virtuales en plataformas educativas digitales", afirma la Directora de ÁVACO.

Olga Troncoso, como profesional que no nació con la tecnología, ha sentido temor para enfrentarla. Pero la vocación de maestro y las herramientas digitales son una mezcla perfecta para convertir la clase en un escenario virtual. Por ello, ella considera que: "La docencia es un acompañamiento ideal, es guiar a una persona que quiera seguir nuestros pasos profesionales; es enriquecerse cada día con la juventud y buscar un entorno novedoso que gire alrededor del entusiasmo y los retos de la tecnología al servicio de la educación".

*Comunicadora Social y Periodista.
Área de comunicaciones ÁVACO
alex.bajaire@unibague.edu.co

Referencias:

- ¹ El libro de Lecciones de Introducción al Derecho (2015), escrito por: Hernando A. Hernández Quintero, Gentil Eduardo Gómez Peña, María Cristina Solano de Ojeda y Olga Lucía Troncoso Estrada se puede consultar en la página web de la Universidad de Ibagué, en la pestaña Ediciones Unibague.
- ² Stephen Downes. https://www.youtube.com/watch?v=caJ_Lh7jrLs.
- ³ Carlos Magro: https://www.youtube.com/watch?list=PLDsXJW4M5dI32V9nphpnx-9adjFNqKIIJ&v=0cn1lBC_gk8
- ⁴ Cecilia Correa: <https://www.youtube.com/watch?list=PLDsXJW4M5dI32V9nphpnx-9adjFNqKIIJ&v=-aar-AnP72E>





Foto suministrada

ÁVACO y las transformaciones pedagógicas

Por: Luis Gerardo Pachón*

Una realidad innegable es que los procesos de enseñanza y aprendizaje son dinámicos; es decir, se transforman, y dichas transformaciones se generan y se viven según la realidad social inmediata y temporal. Desde la formación en la Grecia clásica hasta las modernas instituciones contemporáneas, la labor de la educación ha sido moldeada por las diferentes entradas de conductas y tendencias que la han enriquecido y que han permitido satisfacer las necesidades de conocimiento y de crecimiento de su entorno.

Justamente, ÁVACO lleva ya casi cinco años innovando al interior de la Universidad de Ibagué,

explorando constantemente las posibilidades que ofrecen las pedagogías que emplean los OVAS, el b-learning, la clase invertida, la ludificación, los MOOC, los clickers y el aprendizaje móvil apoyados por docentes destacados e interesados en transformar sus prácticas de enseñanza.

El Centro de Innovación Educativa no habría sido lo que es hoy en día si no hubiese recibido, aparte de la confianza institucional, una calurosa acogida de parte de la comunidad docente, en especial de esos que se denominan, en palabras de María Margarita Botero de Meza¹, “quijotes” de la enseñanza, que se pueden definir como docentes

dispuestos a innovar y transformar sus dinámicas de clase.

Los docentes ÁVACO se han destacado por ser pioneros en la institución en generar espacios nuevos de interacción con los estudiantes mediante el uso de la plataforma Moodle en los denominados cursos rediseñados, y que han marcado indudablemente un antes y un después en la educación superior a nivel regional. Sin ánimos pretenciosos, hemos realizado avances significativos en la Unibagué, que otras instituciones en otras latitudes, independientemente de muchos factores, apenas empiezan a adoptar, dejando a nuestra Institución en una postura de vanguardia frente a la media del sector

educativo en educación superior en cuanto a la implementación de TIC.

Como bien es sabido, cada año en diciembre se realiza el Congreso Internacional de Pedagogía y TIC, y nuestros invitados de otros países nos comentan lo interesante que ha sido nuestro ejercicio y se sorprenden con el impacto de la implementación de las estrategias que ÁVACO ha empleado para alcanzar los objetivos de formación de docentes en estos aspectos, como el Diplomado en competencias básicas en TIC, el Diplomado en gestión de contenidos digitales, los procesos de rediseño y los talleres de formación.

Con cada una de esas estrategias se ha vislumbrado una de las ventajas de trabajar en materia de innovación educativa, y es que precisamente en ese campo hay siempre espacio para mejorar e ir más allá de lo establecido. Por eso, a pesar de los logros, aún es necesario dar mucho más pasos que generen un impacto de transformación educativa al interior de la Universidad y para el efecto, se necesita que aquellos que aún no se han decidido a renovar sus prácticas, empiecen a sintonizarse con los ritmos de esta nueva era educativa donde no se prohíben los móviles, el taller se hace extraclase y se comparten resultados en el aula; donde el curso se hace con otras tres mil personas de diferentes países y es abierto; donde se usan mecánicas y dinámicas de juego; y donde se emplean metodologías activas de aprendizaje colaborativo. Todo evidentemente enmarcado en un contexto planificado y organizado.

Ya ha pasado la época en la que había que demostrar y convencer que la tecnología tiene un amplio potencial de apoyo a la docencia, atrás quedó eso de enseñar a cómo encender el PC o cómo abrir el navegador, y no es que se tenga intención de generar angustias con la desaparición de los que no se adaptan, todo lo contrario, es posible que persistan y prevalezcan a pesar de que el entorno les exige un cambio, pero es que la gran interrogante es: Si se pueden hacer las cosas mejor, ¿Por qué no intentarlo?

Y es que los ejemplos de innovación efectiva están ahí disponibles:

clases de estadística en las que se repasan conceptos mediante juegos en la aplicación *Kahoot*, participación en clase de negocios mediante *post-it* virtuales, evaluaciones de química desde los móviles con *Socrative* o *Nearpod*, conceptualización en derecho mediante clickers usando el tablero interactivo, rediseño de cursos de alta complejidad en diversas disciplinas, generación de OVAs específicas para una asignatura, creación de MOOC en plataformas virtuales y muchos otros ejemplos más que demuestran la voluntad de innovar y hacer de la



Ya ha pasado la época en la que había que demostrar y convencer que la tecnología tiene un amplio potencial de apoyo a la docencia, atrás quedó eso de enseñar a cómo encender el PC o cómo abrir el navegador

formación universitaria algo más que la magistralidad y la evaluación.

ÁVACO está siempre a disposición de aquellos que deseen incorporar innovación en sus clases, de los estudiantes que quieran experimentar en sus exposiciones o trabajos y de toda la comunidad universitaria que de una u otra forma quiera acercarse a entender

y emplear las herramientas que permiten alcanzar nuevas cotas de desempeño y un mejoramiento en los procesos pedagógicos, que son el alma de la institución como centro de educación profesional.

En nuestra era tenemos lo que hace siglos muchos educadores y estudiantes apenas soñaban con tener. No desaprovechemos esta oportunidad para generar cambios significativos, es un imperativo que no viene de organizaciones o instituciones sino que la sociedad en su propia evolución ha empezado a demandar y que es un llamado que no se puede desatender, porque no podemos pretender transformar la mente de los demás si no hemos transformado nuestra propia mentalidad.

En este sentido y para brindar mayor información sobre las herramientas mencionadas en este artículo, recomendamos visitar:

www.getkahoot.com, www.wheeldecide.com, www.flipquiz.me, www.socrative.com, www.nearpod.com y www.en.linoit.com.

Además, si, usted docente o usted estudiante, requiere de nuestra asistencia para innovar en sus asignaturas puede contactarnos en: avaco@unibague.edu.co o visitar nuestro sitio web www.avaco.edu.co

Por último, nos gustaría conocer su opinión sobre los procesos de incorporación de tecnología en la educación superior, para lo cual, descargue la aplicación *NeoReader* en su dispositivo móvil, escanee el siguiente código o escriba la dirección corta en su navegador y responda a nuestra breve encuesta. Las respuestas serán anónimas. Gracias

<https://goo.gl/YnEhUh>



*Docente de ÁVACO
luís.pachon@aunibague.edu.co

¹ Conferencia de María Margarita Botero de Meza, junio de 2013, Universidad de Ibagué



La ética y la moral en la toma de decisiones

Por: Juan Carlos Bonilla Vergara*

El vacío ético de la sociedad colombiana es un tema al que hacen referencia muchos pensadores como Gerardo Remolina, Ciro Roldán Jaramillo, Guillermo Hoyos, y escritores como Fernando Vallejo y William Ospina, quienes, a través de sus textos, han descrito los niveles de corrupción en todas las esferas de la sociedad y los niveles de violencia con los que nos expresamos los colombianos.

Por ello, el grupo *Eulogos* de la Universidad de Ibagué, en referencia con esta problemática, esbozó la pregunta de investigación¹ *¿Qué pasa con la formación que se imparte en las universidades?* Y en especial en esas áreas que son referentes a la formación socio-humanística, reduciendo su campo a la formación ética.

Desde tal pregunta, los integrantes e investigadores en su devenir académico y su interés en la impartición de la ética, dedican su tiempo a estudiar *cómo toman decisiones los estudiantes*, dándole espacio a cómo actúan en la praxis conceptos teóricos procedentes de la filosofía clásica como la ética y la moral, y, a su vez, cómo estos dos conceptos influyen en la toma de decisiones. Esto se resume en qué aspectos tienen en cuenta los jóvenes y en especial los que ingresan a la universidad, en el momento en que se enfrentan a una situación en la que se ven afectados sus imaginarios culturales, religiosos, políticos, etc.

Piaget, en su estudios del desarrollo cognitivo y moral en niños, logra plantear que no son seres pasivos, todo lo contrario, estos responden a estímulos externos, con el propósito de adaptarse a situaciones donde la inteligencia está

ligada a la adaptación con el entorno (Fuentes, Gamboa, Morales, & Retamal, 2012). Esto sirvió para que teóricos como Lawrence Kohlberg, quien a través del andamiaje teórico propuesto por Piaget, estableciera que todos los seres humanos actúan y toman decisiones de acuerdo a líneas generales que se acentúan en tres niveles: el Pre-convencional, el Convencional y el Post-convencional. Estos tres niveles obedecen a moralidades heterónomas, sociales y autónomas respectivamente (Navas, 2010).

Entonces, a través de un cuestionario, donde se presentan situaciones o dilemas morales, Kohlberg logra ubicar o establecer qué tipo de moralidad utiliza el sujeto. Pero

el cuestionario tenía grandes problemas en el sesgo que se podía dar en la medida en que las respuestas podían ser aproximaciones hipotéticas dictaminadas por el encuestador (Zerpa, 2007). Lo cual le dio espacio a que Rest (1979), utilizando los escenarios de Kohlberg, diseñara un cuestionario, que además de flexibilizar los estadios propuestos por Kohlberg, propone un sistema de respuestas cerradas donde el sujeto puede manifestar el desarrollo moral que ha alcanzado.

Con todo este devenir teórico y la aplicación que tienen conceptos como la moral dentro del quehacer científico, el grupo *Eulogos*, en respuesta a la pregunta planteada y con la preocupación que gira en



Foto Andrés Correa



“

El estudiante determina conductas sociales y sigue modelos o estereotipos que para su entorno son vistos como el del buen chico o buena chica, actúa teniendo en cuenta que existen leyes, y estas determinan las buenas conductas

torno a la educación integral de líderes y personajes de actuaciones éticas, pretendió, en primera instancia, determinar el nivel de conciencia moral con la que ingresan los estudiantes de la Universidad de Ibagué, con el propósito de generar presupuestos morales a priori, que sirvan en la docencia, en la creación de planes educativos y, en especial, en el área de la ética, con miras a contribuir con la disminución del vacío ético antes mencionado.

Es así que con la aplicación del instrumento de James Rest a una muestra de 196 estudiantes de primer semestre de programas variados, se pudo reflexionar en varios aspectos

Por un lado, aduciendo a los niveles de la conciencia moral, los estudiantes toman decisiones inconscientemente utilizando moralidades heterónomas y sionomas, lo que quiere decir que sus actuaciones están enmarcadas dentro de normas establecidas, primero, desde sus jerarquías familiares; esto se da muchas veces porque en principio han seguido normas, adaptándose mediante perspectivas individualistas; sumado a eso, en la creencia de que las actuaciones correctas están determinadas por el interés individual, reconociendo que todas las personas tienen intereses, y la moral está determinada por un simple acto de intercambios.

Segundo, el estudiante determina conductas sociales y sigue modelos o estereotipos que para su entorno son vistos como el del *buen chico o buena chica*, actúa teniendo en cuenta que existen leyes, y estas determinan las buenas conductas. Y tercero, que es un modelo moral más avanzado, el cual tiene como tendencia principal el acuerdo social, lo que se traduce en una moral de compromisos.

Por otro lado, los hallazgos de esta investigación llegan a proponer escenarios que van más allá de los escenarios propuestos por Kohlberg, aunque permite dilucidar que en la toma de decisiones, la ética y la moral, o sea las moralidades y las reflexiones de conciencia no tienen solo que ver con el bien y el mal propuesto por los teóricos, sino que aparecen categorías de estudio que

no se evidencian en la aplicación del instrumento. Como por ejemplo el factor religioso, la situación económica, la procedencia cultural, las afinidades políticas y una que es transversal a todas estas categorías, que es el dinamismo que manifiestan conceptos como la ética y moral a través del tiempo, que conlleva a traer ejemplos del cotidiano, frases como *no importan que roben, pero que se vean las obras* en entornos de la administración pública, legitiman actos inmorales y transforman las reflexiones individuales y las actuaciones de los sujetos.

Asimismo, en ámbitos académicos se detectan frases estudiantiles como “Tres (3) es tres (3) lo demás es lujo” las cuales legitiman que las moralidades académicas no se basan en el conocimiento, sino en la adquisición de un papel que otorga un título profesional.

Por último, volviendo a los resultados y en específico al instrumento, se pudo llegar a la conclusión de que este, aunque realiza un acercamiento a como razonan las personas en situaciones donde entra en conflicto la moral, no determina una generalidad de su reflexionar ético, o no estandariza sujetos en la toma de decisiones, sino que aporta elementos importantes para determinar las posibles actuaciones.

**Joven investigador Grupo Eulogos
juan.bonilla@unibague.edu.co*

Referencias

¹ Formación moral y ética en los estudiantes de la Universidad de Ibagué, Proyecto interno de la Universidad de Ibagué, código 15-331-INT, Investigador principal Díaz Novoa Gildardo

Referencias bibliográficas

Fuentes, R., Gamboa, J., Morales, K., & Retamal, N. (2012). Jean Piaget. Aportes a la educación del desarrollo del juicio moral para el siglo XXI. *Convergencia Educativa*, 1, 55-69.
Navas, A. (2010). Síntesis y valoración de la teoría sobre el desarrollo moral de Lawrence Kohlberg. *Agora*, 29(2), 31-54.
Rest, J. (1979). *Defining Issues Test*. Minnesota: Minnesota University
Zerpa, C. (2007). Tres teorías del desarrollo del juicio moral: formación moral. *Laurus XIII* (23), 137-157



Docente por casualidad

Por: Franciny Espinosa Osorio*

A los 22 años, aún siendo estudiante universitario, Edgar Ramiro Jiménez Pérez, comenzó una carrera que nunca imaginó estaría en la senda de su vida, la docencia.

Todo empezó cuando cursaba los últimos semestres de Ingeniería Civil en la Universidad de Ibagué y le propusieron ser monitor con el fin de ayudar a los estudiantes que presentaban falencias en la asignatura de Cálculo.

Recuerda que en una de sus primeras clases prácticamente se volvió un ocho explicando un tema sencillo que conocía a la perfección. Avergonzado finalizó la tutoría y citó a los alumnos para otro día. "Me fui, preparé la clase y, para mi sorpresa, a la siguiente tutoría llegaron todos los estudiantes. Les dicté la clase con mayor conciencia y al final salí contento".

También fue monitor de Topografía. Su tarea era explicarles a los alumnos, ya en campo, lo que les había dicho el profesor en la clase teórica. Para entonces pensaba que era chévere dictar clases porque ello le permitía conocer a estudiantes de diferentes semestres y aunque no lo veía como su proyecto de vida, la semilla de la docencia ya estaba plantada y comenzaba a germinar en él.

Corría el año 2007, para entonces era un aventajado estudiante de décimo semestre, cuando el entonces director y además fundador del programa, Jaime Corredor, le propuso ser profesor de práctica. De inmediato aceptó. De hecho, señala, con una amplia sonrisa, que siempre decía sí a todo lo que le proponían en el programa.

De esta forma, en las mañanas era un estudiante más y en las tardes se paraba frente al tablero en su rol de docente. Una vez se graduó vino una nueva propuesta, en esta ocasión para ser profesor de planta, la



Foto Andrés Correa

cual, por supuesto, aceptó. De esta forma inició en la docencia, según él, por casualidad.

Durante casi el primer año y medio de su ejercicio profesional, el 95% de sus estudiantes eran mayores a él y, en ocasiones, lo confundían con otro compañero. Recuerda que entraba a clase y parecía un estudiante más. "En una ocasión llegué al salón y escuché cuando unos estudiantes dijeron: Ese cucho ya no va a venir, y les contesté: El cucho llegó hace rato".

Su faceta de profesor continuó a la par con la de estudiante pues inició la Especialización en Vías y Transporte, en la Universidad Nacional de Manizales. Al año de haber culminado el posgrado, viajó a Lisboa, Portugal, donde inició la maestría en Sistemas Complejos en Infraestructura de Transporte, en el Instituto Superior Técnico de la Universidad Técnica de Lisboa en colaboración con el Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT) de los Estados Unidos. Allí estudió gracias a una beca asignada por una

entidad privada de Portugal que patrocinaba la maestría, de la cual nunca supo su nombre.

Aún no había terminado la maestría cuando aplicó, en la misma Institución, al doctorado en Sistemas de transporte, el cual realizó becado por el gobierno portugués. Durante cinco años Portugal fue su casa, y allí se dio cuenta de que le hacía falta no solo su familia y los jugos naturales, sino dictar clase. "Extrañé perder el ritmo de estar hablando sobre las cosas que sabía y, sobre todo, eché de menos aprender, porque se aprende más dictando que recibiendo clase", precisó.

Por ello, no se desconectó del todo de la enseñanza y cuando comenzó el doctorado viajó a Colombia en varias ocasiones como profesor invitado para participar en la Escuela Internacional de Verano de la Universidad de Ibagué.

Regresó a Colombia en noviembre de 2014 y desde entonces no ha parado de dictar clase, orienta las asignaturas Sistemas de transporte y Diseño de vías; además, en el área de investigación, trabaja con el proyecto de movilidad urbana del grupo de investigación MYSCO y con el proyecto LAURDS financiado por la Unión Europea y coordinado por la universidad escocesa Glasgow Caledonian University y en el cual participan varias universidades europeas y latinoamericanas. Adicional a ello, coordina dos semilleros de investigación.

Piensa que la responsabilidad que tiene como docente es grande, por cuanto no radica solo en formar buenos profesionales sino también buenos ciudadanos. "Veo la docencia como un reto, en el cual espero que los estudiantes aprendan algunas de las ideas que les transmito, pero, ante todo, que no coman entero, que sean personas que desarrollan criterios".

**Periodista Comunicación institucional
franciny.espinosa@unibague.edu.co*

El melódico sonido del esfuerzo

Foto Andrés Correa

Por: Jeferson Cifuentes*

¿Alguna vez han escuchado el sonido del esfuerzo? Yo tuve el placer de oírlo y debo confesar que es una pieza melódica incomparable, su letra dice más o menos así: “Nunca deberíamos rendirnos, el esfuerzo inagotable debería ser propósito de todos los días”. Su compositor no es un gran músico, perdió la audición a los tres años por una meningitis, es un joven de 19 años de edad que va por la vida haciendo oídos sordos a las palabras negativas y “cantando” a viva voz sobre su valentía y esmero.

Carlos Manuel Imbol Álvarez, estudiante de 19 años del programa de Diseño de la Universidad de Ibagué, desarrolló una bacteria que le afectaría su sistema neuronal, ello le produjo altas fiebres que resultarían en ataques de epilepsia, descompensando el funcionamiento cotidiano de su organismo. La vida le brindaría una segunda oportunidad. Desde ese momento el pequeño debía empezar de cero, aprender de nuevo a caminar, a reconocer objetos y a hablar sin tener la posibilidad de escuchar.

Sin embargo, inmediatamente fue trasladado a Bogotá donde entró a cirugía para implantarle un micrófono que le permitiese escuchar. Desde ese momento su madre se puso el antifaz y la capa, asumió el rol de superhéroe para luchar sin límite por su hijo. Ella no quería que él ingresara a una escuela para niños sordos, por lo que su meta fue enseñarle a diario la pronunciación de palabras, tanto es así que al día de hoy Carlos puede hablar de forma fluida y completamente entendible.



El ser humano, en ocasiones, ataca todo lo que concibe diferente, por ello, en el jardín Carlos Manuel sufrió la burla de sus compañeros, lo llamaban por sobrenombres y lo hacían caer, incluso, una vez lo hicieron rodar por unas escaleras dejándole una pequeña cicatriz en la frente. En primaria, a los docentes les costaba entender que él contaba con una limitación auditiva y la forma en la que debían enseñarle era distinta a la de los demás chicos. Quizá por esa necesidad intrínseca de querer comunicarse, adquirió la capacidad de leer los labios.

Una vez ingresa al colegio todo empieza a tomar un mejor rumbo, su constante asistencia a las terapias le permitió mejorar el habla. Ubicándose siempre en la parte de adelante y, con el apoyo y conciencia de los maestros, logró ocupar los primeros lugares en todo el bachillerato. Fue condecorado en

varias ocasiones y exaltado por su excelente nivel académico, llegando a ser becado por ello.

El diseño siempre le despertó curiosidad, por ello, en tres ocasiones presentó las pruebas de Estado para poder ingresar a una universidad pública, pero su puntaje siempre resultaba insuficiente para el ingreso. Por lo tanto, una vez supo que en la Universidad de Ibagué se abriría el programa de Diseño fue uno de los primeros en inscribirse.

El primer semestre fue complicado, entró prevenido y con temor a posibles burlas de sus compañeros, aun así, dejó los miedos atrás y se enfocó en el estudio. En sus ratos libres, también asiste a entrenamientos de natación, descubre nuevas aplicaciones de edición de imagen e indaga sobre los mejores diseñadores del país, ello lo ha llevado a ser el segundo mejor estudiante de su programa académico, actualmente cursa tercer semestre.

Carlos es un gran soñador, se proyecta trabajando en la industria del alto textil y la moda, así mismo quiere generar aportes para una educación verdaderamente inclusiva en el país. Pero, sobre todo, es un gran ejemplo de vida. Nos enseña, sin querer, que la única discapacidad existente es la que creamos en nuestras mentes, esa misma que nos lleva a imaginar límites y creernos incapaces. Carlos es la muestra indicada de que todos somos perfectos sin la necesidad de encajar en ningún molde.

*Estudiante de Comunicación Social y Periodismo
jeferock@yahoo.es

El loco del teatro

Por: Jefferson Cifuentes*

“No me llames profe, dime Armando. Rompamos ese protocolo”. Esa fue la forma más amena para dejar las distancias e iniciar una conversación que me sumergiría en distintas aventuras por más de una hora. Esa petición que hizo durante la entrevista el instructor de teatro de la Universidad de Ibagué, el maestro Armando Martínez, deja entrever las principales características de su personalidad. Es un hombre descomplicado, amante del teatro y la pintura, dispuesto a compartir su amor por las artes a quien tan solo se lo pregunte.

Es un orador por excelencia, cada vivencia la actúa y para él es inevitable no dramatizar cada uno de sus recuerdos. Logra expresarse con su cuerpo todo el tiempo, como si nunca se bajara del escenario. De hecho, para Armando hablar de su vida es recrear una obra de teatro, al momento de narrar sus vivencias habla como su padre, se expresa como sus compañeros de colegio y así es con cada persona que se involucra en su diario vivir.

A partir de su historia de vida fácilmente podría construirse uno de los más dramáticos y cómicos guiones teatrales, justo los géneros que más admira y disfruta realizar. Armando Martínez nació en Manizales pero se formó como artista en tierras tolimesenses. Su niñez estuvo rodeada de fuertes luchas y experiencias que lo formarían como el gran artista que es hoy.

Recuerda, casi con exactitud, cómo un día, hace 60 años, recibió un obsequio que definiría su destino. A la edad de cinco años el maestro padeció de meningitis, enfermedad que le afectaría uno de sus ojos, lo que provocó que desde muy temprana edad fuera el hazmerreír de sus compañeros. En una de tantas burlas, fue golpeado por otros niños de su guardería. Armando se sentó a esperar al joven de tez morena, de aproximadamente 16

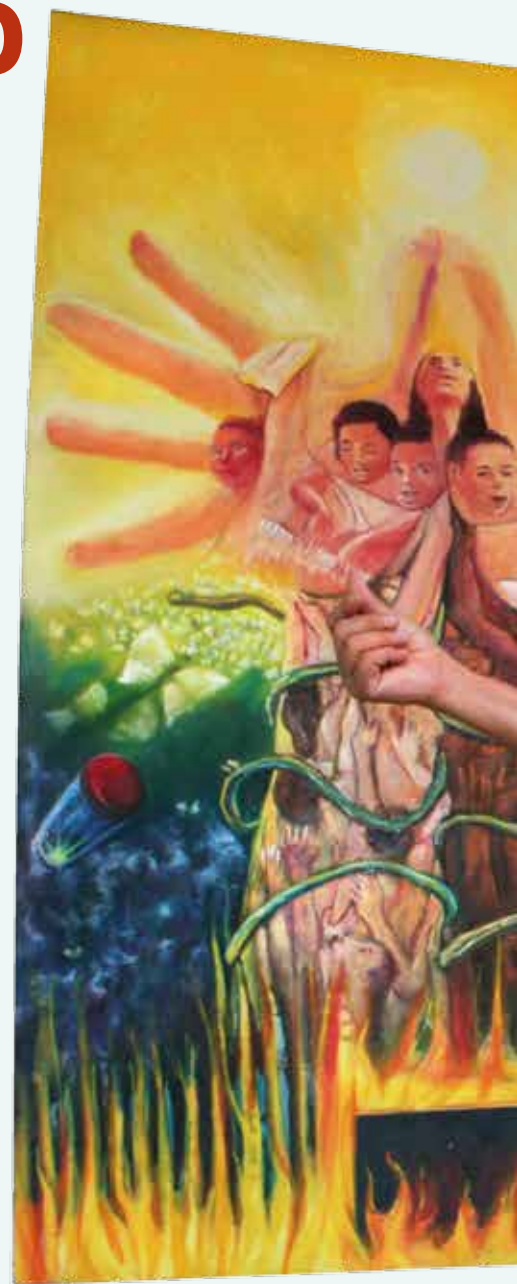
años, que siempre solía llevarlo a casa, quien al verlo llorar de forma desconsolada le regaló una viñeta hecha a mano sobre el Llanero Solitario.

Ese dibujo le abriría la puerta al mundo del arte. Desde allí empezaría a dibujar lo que imaginaba, pero sus padres le reprendían al pensar que solo estaba perdiendo el tiempo. El instructor de teatro de la Universidad no tuvo más remedio que encerrarse en el baño todas las tardes para poder realizar sus dibujos sin el temor de recibir “rejo” por parte de sus papás.

Esas historietas que realizaba las alquilaba a la hora del descanso en su escuela. Esa habilidad le permitió a Armando acercarse a sus compañeros sin el temor a que lo rechazarán por la condición en uno de sus ojos. En sus cuadernos las tres primeras hojas eran apuntes de las clases, las demás eran lienzo para sus creaciones, esas aventuras que dibujaba en viñetas para ser libre entre tantos prejuicios. En la soledad era el teatro en el que se refugiaba. Leía cortas obras y recreaba a cada uno de los personajes; al protagonista, al antagonista, hasta a la doncella de la historia, sin saber que lo que hacía era actuación teatral.

Incluso antes de culminar los estudios de bachillerato, el maestro Martínez sabía que su único camino profesional eran las Bellas Artes, pero un rumbo era el que él pretendía labrar y otro el que sus padres le querían imponer. Sin poder contradecir la voluntad de su mamá, se matriculó en la universidad para prepararse como agrónomo. Pero no pasaría mucho tiempo para que Armando se saliera con la suya.

En las clases universitarias los compañeros se quejaban porque utilizaba el microscopio para ver las células y convertirlas en personajes. Un día, una de sus profesoras le aconsejó que tomara clases de pintura puesto que era muy notoria su



pasión por este arte. El instructor, como si de un mandato divino se tratara, salió sin pensarlo a formarse en artes. Así fue como estudio pintura y abandonó la agronomía sin que en casa supieran.

Pero todo sería más complicado sin contar con el apoyo de casa, Armando debería someterse a varios sacrificios para poder cumplir su sueño. Hacía las tareas en la universidad hasta las dos o tres de la mañana. Para poder pintar sus trabajos les decía a sus compañeras que él les lavaba la paleta pero todo funcionaba como una excusa para



Foto: Diana Forero Meneses

poder graficar sus propios trabajos con el restante de pintura que quedaba de los instrumentos que lo graba reunir. Tan grande ha sido su capacidad para no darse por vencido que habló con su profesor para poder pintar en las paredes de los salones de la universidad debido a que no tenía dinero para los bastidores.

Justo antes de la ceremonia de grado su madre quiso acompañarlo a comprar el traje de gala que luciría en la noche de su culminación académica profesional. Así que Armando no tuvo más opción que contar la verdad y dejar su mayor secreto al descubierto. La reacción de su madre no fue otra que tildarlo de loco o pensar que estaba "enmarihuano" puesto que por aquella época vestía con pantalones bota campana, esqueletos y portaba el corte afro, él se definía como un joven "hipposo".

Todo su estilo al vestir representaba, a su vez, la inconformidad social con la que había crecido y los ideales políticos que estaba desarrollando. Desde niño Armando vivió experiencias crueles que le hicieron cuestionar la razón de la justicia y la violencia. A corta edad debió ver cómo en el patio de su casa asesinaban a machete a uno de sus vecinos; también en una de sus tantas escapadas a la quebrada, cerca a su casa, se lanzó al agua entusiasmado de haber encontrado una pelota; sin embargo, sorpresivamente lo que halló fue una cabeza humana.

Ello, sumado al fermento que inyectaba la universidad en aquella la época, construyó el pensamiento crítico del maestro, quien llevó esas ideas políticas a expresiones artísticas, modelo que lo definiría durante sus años como profesional. Casi la totalidad de sus obras han hecho referencia a la violencia, quizá porque fue la misma muerte quien tocó su

parte más humana. Durante la toma del Palacio de Justicia, en hechos que aún se encuentran en investigación, Martínez perdió a su esposa creando en sí una crudeza que radicaría en sus pinturas.

Pero fue su hija Violeta quien le pintaría un paisaje esperanzador, en medio de una exposición en el Museo de Arte del Tolima llamada "Con mirada de mujer", donde hace homenaje a su esposa. Le pidió a su padre que tratara de reflejar vida en sus lienzos, que dejara atrás la muerte. Armando confiesa que lleva siete años de lucha tratando de materializar vida en sus obras; no es fácil pero está en el camino.

Su inconformismo lo llevó a otro plano, vinculado a la Universidad del Tolima desarrolló un trabajo pedagógico con población escolar de municipios como Rioblanco, San Antonio, Planadas y Chaparral. Históricamente han sido territorios marcados por el conflicto. "En lugar de coger un fusil es mucho mejor coger un pincel, en lugar de construir minas es mejor construir máscaras y escenografía, jugar. Yo les decía: juguemos más con la vida y juguemos menos con la muerte", ese fue el mensaje que decidió llevar Armando. Mensaje que se mantiene latente en el grupo de teatro de la Universidad de Ibagué. Esa misión se alimenta del gusto de realizar un teatro pensante, obras que inquieten al auditorio y logren generar cambios en la mente de las audiencias. Sueña con llevar a escena *Ruinas circulares* y *Rayuela* de José Luis Borges y Julio Cortázar, personajes que admira de forma desmedida y han influenciado su gusto por crear teatro que pone a pensar.

El instructor de teatro define el arte como la vida misma, tal vez porque a través de la pintura y el teatro se hizo fuerte y venció las adversidades. "Yo me muerdo el día que ya no pueda pintar un cuadro, que no pueda articular una palabra coherentemente, ese día se acaba la vida. El arte es el que me ha permitido vivir".

**Estudiante de Comunicación Social y Periodismo
jeferock@yahoo.es*

Una mirada a la sexualidad

Por: Jenny Rocío Duarte Rueda*

El concepto de sexualidad ha adquirido connotaciones diferentes a lo largo de la historia, hace algunas décadas hablar de sexualidad resultaba escandaloso y era abiertamente recriminable; no obstante, pese al paso del tiempo y las nuevas miradas hacia la comprensión de la naturaleza del ser humano, la sexualidad sigue generando perspicacias en el imaginario de algunas personas.

Para muchos, aún está anclada a la genitalidad y a lo biológico, invisibilizando otros aspectos fundamentales como el afectivo, el comunicativo y relacional. Es importante tener claro que la sexualidad es una dimensión humana que nos acompaña desde el nacimiento hasta la muerte, que se construye y adquiere diferentes sentidos de acuerdo con el ciclo vital en el que nos encontremos, a las

experiencias de vida, al contexto sociocultural en el que nos desenvolvamos, al modelo familiar en que crecimos, entre otros; básicamente, el proceso de construcción de la sexualidad en cada individuo es único y dinámico, como la misma esencia del ser humano.

También es claro que en la adolescencia y juventud la sexualidad adquiere unos matices importantes, dado que se presenta un desarrollo psicosexual y emocional particular. En pertinencia, en nuestro contexto universitario, es común que en el servicio de asesoría psicológica uno de los principales motivos de consulta esté relacionado con alteraciones psicoemocionales, producto de conflictos en la relación de pareja. Hombres y mujeres acuden buscando apoyo profesional pues muchos de ellos no cuentan con suficientes

herramientas a la hora de tomar decisiones que les permitan contar con relaciones de pareja funcionales y saludables.

Desde el área de Bienestar Universitario se ejecuta desde el año 2015 el Proyecto de Afectividad, cuyo objetivo es el desarrollo de competencias en los estudiantes, las que están enfocadas en promover la adopción de hábitos de autocuidado, y la toma de decisiones responsables y autónomas en el ejercicio de la sexualidad en el marco de los derechos sexuales y reproductivos.

Es así que para el 2015, durante el desarrollo de este proyecto, se aplicó una encuesta a una muestra representativa de estudiantes de pregrado, con el propósito de identificar conocimientos, actitudes y prácticas en sexualidad, para, con base en los resultados obtenidos,





Foto Andrés Correa

contar con elementos que permitan intervenciones más coherentes a las realidades de nuestros jóvenes. A continuación se relacionan los principales hallazgos:

- Se identificó que los jóvenes de la Universidad de Ibagué prefieren consultar a sus amigos y el internet en materia de sexualidad, siendo los hombres los que más consultan con sus amigos, mientras que, frente a la búsqueda por internet, se encontró igualdad en la relación hombre-mujer. Los padres de familia son poco consultados y entre los dos, se da mayor preferencia por la madre que por el padre, siendo las mujeres las que más acuden a sus progenitoras.
- Frente a los aspectos relacionados con la salud sexual y reproductiva, se identificó que cerca

de la mitad de los jóvenes (se observó más en hombres que en mujeres) no poseen claridad en aspectos relacionados con anatomía y reproducción humana, como días de ovulación, tiempos de supervivencia de óvulos y espermatozoides en el organismo, papel de la píldora del día después y de los métodos de planificación naturales, principalmente; lo que representa un factor de riesgo ya que este desconocimiento podría desencadenar en prácticas de riesgo para embarazos no deseados. En relación con el reconocimiento de los síntomas de las infecciones de transmisión sexual, solo una tercera parte de los estudiantes manejan un conocimiento adecuado. Al indagar sobre la realización de la prueba diagnóstica de VIH-SIDA, un amplio porcentaje de los estudiantes no se la han realizado, pues no lo consideran necesario.

- Se evidenció que más de la mitad de las mujeres encuestadas no se han realizado el examen de la citología.
- Se identificó que un poco más de la mitad de los jóvenes iniciaron su vida sexual entre los 16 y 18 años, un tercio de ellos entre los 13 y 15 años y un bajo porcentaje entre los 9 y 12 años, correspondiendo solo a hombres este último resultado. Las mujeres asocian su primera vez con la expresión de amor; es decir, con la parte emocional y los hombres la relacionan con la curiosidad y el dejarse llevar por el momento.
- Frente a las prácticas sexuales de los jóvenes que manifestaron tener vida sexual activa, el 88% utilizan un método de planificación familiar, siendo el método de mayor preferencia el preservativo, con un 40%, seguido de las píldoras con un 21% y la inyección con un 13%. Resulta preocupante que dentro de los que respondieron positivamente a la utilización de un método de planificación se incluye la práctica del coito interrumpido y el método del ritmo, métodos naturales cuya efectividad no es tan alta, además del uso de la píldora del día después como método regular,

desconociendo que solo debe ser usado como método de emergencia en una relación de riesgo no protegida.

- En relación con las dinámicas propias de las relaciones de pareja de nuestros jóvenes, a partir de sus respuestas, se interpreta que cerca del 11% tienen relaciones de pareja disfuncionales, identificando formas sutiles de violencia y de vulneración de algunos Derechos Sexuales y Reproductivos. Preocupa, también, que, en relación con la pregunta si sus vidas no tendrían sentido sin sus parejas y si han sido víctimas de violencia física, la mitad de estos estudiantes respondieron positivamente, evidenciando así una condición de potencial riesgo en nuestros jóvenes respecto a su integridad física y emocional.

A partir de los resultados anteriores, es evidente la necesidad de continuar acompañando a nuestros adolescentes y jóvenes en el proceso de construcción de su sexualidad desde el marco de los derechos humanos sexuales y reproductivos, con el fin de que sus decisiones sean cada vez más reflexivas, autónomas y mediadas por el logro de su bienestar integral.

Es claro que es en la familia donde se cimentan las bases de este proceso, pues el núcleo familiar debe favorecer un escenario cuyos canales de comunicación sean propicios para el desarrollo de una educación sexual positiva; sin embargo, la academia no puede desconocer el tejido relacional tan importante que se desarrolla al interior del ámbito universitario y que visibiliza comprensiones, lógicas y dinámicas de los estudiantes con respecto a los imaginarios y constructos elaborados en torno a la sexualidad. Es por ello, que Bienestar Universitario pone a disposición de la comunidad universitaria espacios como la enfermería, asesoría psicológica y el proyecto de Afectividad para que nuestros estudiantes se apropien de herramientas que les permitan tomar las mejores decisiones en materia de sexualidad.

**Psicóloga de Bienestar Universitario
jenny.duarte@unibague.edu.co*

La feria radial

Por: Diomedes Acosta Mora*



Foto suministrada

Desde hace varios años, el programa de Comunicación Social y Periodismo viene desarrollando una serie de estrategias didácticas y pedagógicas, a través de las cuales involucra los abordajes teórico-metodológicos vistos en la academia con la intervención en las comunidades de Ibagué, su zona rural y en varios municipios del departamento del Tolima. Una de tales estrategias es la Feria Radial, la que desde el 2013, intenta potenciar la voz de los habitantes de los distintos corregimientos del cañón del Combeima, en la zona rural de Ibagué.

Para el desarrollo del proyecto se tuvo en cuenta que los habitantes del cañón del Combeima, al igual que los demás del campo colombiano, presentan una condiciones de vida marcadas por múltiples dificultades que han determinado la forma de relacionarse, de vincularse y de construir procesos al interior de sus comunidades.

La Feria Radial, como proyecto, inicia con la planeación de la intervención que se realiza durante varias visitas en los corregimientos del cañón del Combeima, uno cada semestre, y que permite abordar las historias, las problemáticas, los personajes, lugares y demás aspectos propios de ese sitio, que se conoce como la zona de mayor atractivo turístico de la ciudad.

Desde el punto de vista metodológico, la estrategia didáctica pone

en escena aspectos tales como la observación, la lectura de los contextos, la vinculación directa con las comunidades, diálogos participativos con la comunidad y la recolección de información para la elaboración de piezas periodísticas que muestren la dinámica interna del sector o corregimiento que se ha trabajado durante el semestre.

Asimismo, la intervención a la comunidad del cañón del Combeima se ha desarrollado a través de talleres de producción radial con los niños y jóvenes residentes allí, donde se abordan temas que la misma comunidad propone como agenda acerca de la prevención para el riesgo por ser una zona de alta peligrosidad por avalanchas, los personajes y situaciones que han marcado el territorio explorado.

Todo el proceso que se lleva a cabo en múltiples visitas, termina la última semana del semestre con un evento central en el corregimiento trabajado, que incluye una radio abierta en vivo con los actores de la misma comunidad, actividades lúdicas, educativas y participativas en las que todos se involucran con el fin de cerrar el proceso y dejar abierta la posibilidad de seguir abordando esos temas y en esos lugares.

Por ello, se considera que el proyecto de Feria Radial ha trascendido

en la comunidad del cañón del Combeima que reconoce el trabajo realizado por el programa de Comunicación Social y Periodismo, por reconstruir sus historias, hacer eco de sus memoria y llevar la radio a una zona que reclama con urgencia, por sus condiciones y ubicación, un medio de comunicación radial comunitario.

Pero, no solo en el cañón del Combeima ha tenido impacto la estrategia radial, también entre los estudiantes que han desarrollado la actividad ha abierto posibilidades de trabajo con la comunidad desde la comunicación y el periodismo ciudadano, desarrollando tesis e investigaciones que toman como objeto de estudio todo el proceso realizado.

De esa manera, desde los proyectos que involucran la implementación de estrategias comunicativas y abordajes periodísticos con perspectiva ciudadana, el programa de Comunicación Social y Periodismo ha intervenido las comunidades de la zona rural de Ibagué y continúa llevando a cabo el trabajo con el compromiso que tiene de formación de profesionales en el área y de hacer presencia en la región desde este tipo de apuestas comunitarias.

**Docente del programa de
Comunicación Social y Periodismo.
diomedes.acosta@unibague.edu.co*

-Graduados-

Vivir en Alemania



Por: Clara Quimbayo Cardona*

Olga Lucía Leguizamán Manrique es graduada del programa de Administración de Negocios Internacionales de la Universidad de Ibagué, magíster en Negocios Internacionales de la HTW University of Applied Sciences de Berlín Alemania, y especialista en Marketing Estratégico.

Esta joven ibaguereña se ha dedicado a desarrollar planes de expansión de mercado, lanzamiento de producto, crecimiento de ventas, gestión de proyectos para mejoramiento de procesos en marketing digital y expansión de negocios en la empresa alemana INOMICS, que tiene como objetivo principal brindar información acerca de oportunidades de desarrollo profesional en Europa.

Creativa y emprendedora, como ella misma se define, comenzó como asistente de marketing donde debía cumplir con unas tareas básicas, y gracias a su experiencia,

talento y conocimiento de la empresa fue ascendida al cargo que ocupa actualmente, Jefe de Marketing y Desarrollo de Negocios.

A su cargo tiene diferentes funciones, entre las que se encuentran el desarrollo de nuevas líneas de negocio, generar estrategias de marketing, relaciones públicas y comunicaciones para usuarios, clientes y socios, y coordinar y revisar canales de marketing.

“Gracias al desarrollo de las TIC y al auge de la globalización, estudiantes y profesionales tienen acceso a un sinfín de oportunidades a nivel mundial. La cantidad de información disponible es tan grande y abrumadora que gran parte del tiempo de la toma de decisiones profesionales, las personas lo dedican a buscar y filtrar información. Es así como la plataforma INOMICS se centra en ayudar a estudiantes, académicos y profesionales en las áreas de economía, finanzas, negocios y disciplinas afines, a encontrar rápidamente

información y oportunidades necesarias para avanzar profesionalmente”, explica.

Olga Lucía afirma que ha sido todo un reto personal y profesional su vida en Alemania, “las empresas actualmente necesitan diversidad de talento, especialmente, reclutar candidatos con las mejores competencias y capacidad de adaptación cultural, sin importar su origen o cultura”.

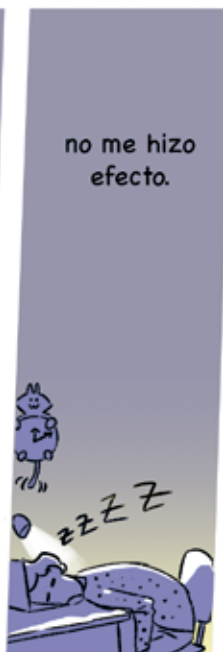
El nivel de preparación ofrecido por universidades latinoamericanas es alto, lo cual beneficia a los graduados, pero a medida que pasa el tiempo, el mercado laboral se vuelve más competitivo en términos de habilidades y experiencias, especialmente en Europa. Por tal razón, considera importante que los graduados, no solo de la Unibagüé sino de todas las universidades, tengan en cuenta que es importante tener proficiencia al menos en dos o tres idiomas, contar con experiencias de voluntariado, prácticas profesionales y, si es el caso de estudiantes de ciencias económicas, contar con cursos extra relacionados con e-commerce y TIC.

Olga Lucía siente que la Universidad de Ibagué le brindó las herramientas necesarias para construir su carrera internacional. “El programa de Negocios Internacionales es excelente en términos de contenido y de oportunidades para adquirir habilidades de liderazgo y comunicación. Recuerdo con mucho cariño y agradecimiento a mis profesores y su metodología de enseñanza. La dedicación a los estudiantes es de admirar, especialmente su rol de acompañamiento para el desarrollo profesional” agregó.

*Comunicadora Social y Periodista,
Comunicación Institucional
clara.quimbayo@unibague.edu.co

EL PELÓDROMO

Todo para lo último



Portafolio de capacitación

Mayo 2016

Taller

- Cómo salir de la "zona de confort"

Seminario

- Finanzas para abogados en las empresas

Curso - taller

- Neuromarketing

Cursos

- Inglés legal y de los negocios
- La actividad exportadora y su proceso aduanero
- Auditorías integradas en HSEQ

Diplomado

- HTML5 y CSS3

Portafolio junio

- Diplomado Modelado numérico de la evolución del paisaje a través del tiempo geológico: aplicaciones de la geomorfología cuantitativa
- Diplomado Termocronología cuantitativa y aplicaciones en geociencias y ciencias ambientales
- Curso Redes de computadores - diseño y configuración de redes LAN WLAN y WAN con tecnología CISCO

Construimos de manera permanente programas a la medida de las necesidades de su organización y ajustadas a sus requerimientos.

Inscripciones abiertas

Descuentos para graduados, grupos empresariales y por pago oportuno.

Centro de Educación Permanente

Líneas de información
270 9450 o 270 9400 ext.: 362, 363
321 9072565 
cep@unibague.edu.co
www.unibague.edu.co

Centro de
Educación
Permanente



**Universidad
de Ibagué**

Comprometidos con el desarrollo regional



TOQUES TROPICANA

Tropicana

La más bacanal

la estación

CENTRO COMERCIAL

ESPECTACULAR

¡Buscan el Artista Espectacular!

GÁNATE

**SER EL TELONERO DEL GRAN
CONCIERTO DEL AÑO EN LA ESTACIÓN
Y EL ARTISTA TROPICANA 2016**

**Un instrumento musical
\$1.000.000 en efectivo**

Acompañanos cada jueves de Mayo hasta el 9 de Junio
en la **ZONA E** de La Estación Centro Comercial a partir de las 6 de la tarde
y conoce a las nuevas estrellas de la música.